documento de trabajo

LA ENFERMEDAD HOLANDESA Y OTROS VIRUS DE LA ECONOMÍA PERUANA

Jürgen Schuldt



La enfermedad holandesa y otros virus de la economía peruana

Serie: Documento de Trabajo No 20

Jürgen Schuldt

LA ENFERMEDAD HOLANDESA Y OTROS VIRUS DE LA ECONOMÍA PERUANA



LIMA - PERÚ
1994

Centro de Investigación
Avenida Salaverry 2020
Lima 11, Perú

LA ENFERMEDAD HOLANDESA Y OTROS VIRUS DE LA ECONOMÍA PERUANA
Jurgen Schuldt
1a. Edición: diciembre 1994
Diseño de la carátula: Chantal Nichtawitz

BUP - CENDI

Schuldt, Jürgcn
La enfermedad holandesa y otros virus, de la economía peruana. — Lima : Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 1994. (Documento de Trabajo ; 20)

/POLÍTICA ECONÓMICA/BALANZA DE PAGOS/EXPORTACIÓN/ CAPITALES EXTRANJEROS /RECURSOS NATURALES /PERÚ/

338(85) (CDU)

Miembro de la Asociación Peruana de Editoriales Universitarias y de Escuelas Superiores (APESU) y miembro de la Asociación de Editoriales Universitarias de América Launa y el Caribe (EULAC).

ÍNDICE

ÍNDICE DE CUADROS

Introducción*

"Creo que en el Perú se está implementando un modelo económico y social que va a durar no menos de 25 años con o sin Fujimori"

Pablo Macera (1994)

Ni los cuestionamientos de la oposición al actual programa económico en cuanto a sus negativos efectos **presentes** y a **futuro**, ni el autoensalzamiento de los éxitos **pasados** de las medidas de estabilización y ajuste por parte del gobierno, nos permiten entender cabalmente las principales tendencias **actuales** de la economía peruana en lo que sería su **transición** y, por tanto, la **senda de desequilibrio** que está adoptando hacia una nueva modalidad de acumulación y crecimiento económico de largo plazo.

A primera vista, sin embargo, tanto el gobierno como la oposición parecerían tener la razón en sus planteamientos y afirmaciones respecto al esquema de desinflación, ajuste y reactivación. Según el gobierno, se ha logrado estabilizar la economía, se ha reiniciado el crecimiento y se han alcanzado las principales metas para asegurar nuestra reinserción a la comunidad financiera internacional.

La **oposición** aduce, por su parte, teóricamente también con razón, que la balanza comercial está creciente y peligrosamente desequilibrada[1] y que. a

---

* Agradczco los comentarios recibidos a la versión original de este ensayo de los profesores Carlos Amat y I -eón, Felipe Portocarrero. Janicc Seiideld. Bruno Seminario y. muy especialmente, de Félix Jiménez. Queda sobreentendido que no tienen responsabilidad alguna por las opiniones aquí vertidas.

1. Dancourt, Oscar y Julio Rojas. *El Perú desde 1991): ¿el fin de la restricción externa".* Documento de Trabajo No. 116. Lima: PUCP. 1993: Jiménez, Félix. "La reciente reactivación y los efectos del ajuste liberal: ¿continuidad o ruptura?, *en Socialismo y Participación*, No. 66, Lima:

pesar de las elevadas tenencias de Reservas Internacionales Netas (RIN) del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), en presencia de un tipo de cambio retrasado y de la posibilidad de una emigración inesperada del capital de corto plazo (como consecuencia de un alza de las tasas de interés en EE.UU. o de algún otro fenómeno exógeno) que ha ingresado en los últimos años, amenaza una grave crisis externa hacia 1997-98. Además, postulan que las restrictivas políticas fiscal[2] y monetaria[3] impedirían una recuperación sostenible de la economía: aunque actualmente ésta muestre elevadas lasas de crecimiento, pero que, en añadidura, no estaría contribuyendo a crear ingresos y empleos adecuados en forma sustantiva.

A pesar de ello, a nuestro entender, esos énfasis del debate actual están conduciendo la mira y las discusiones en direcciones irrelevantcs, por no decir erróneas, tanto para analizar la **coyuntura** como para determinar las perspectivas económicas del Perú en el mediano y en el largo plazo"[1]. Asimismo, el inicio de la campaña electoral para las próximas elecciones presidenciales -en la cual se observa claramente el comienzo de un nuevo "ciclo político de la economía"[5] viene distrayendo la atención de los procesos mas fundamentales que se vienen incubando casi imperceptiblemente en nuestra economía política, al tiempo que influyen considerablemente sobre la misma.

Resuellos aparentemente los problemas más urgentes de la coyuntura, es necesario aventurarnos a dar una mirada más panorámica y de Lugo alcance sobre las perspectivas básicas de la economía peruana. Desde allí podremos

---

1994, pp. 25-39. Moreyra, Manuel. "La prioridad exportadora", en *El Comercio;* Lima: 11 de setiembre de 1994, p.2.

2. Sea por los ineficientes y elevados tributos. vigente* (que aumentan costos innecesariamente y que impiden una asignación adecuada de recursos), sea por el reducido gasto e inversión piihlica (que impide incrementar la oferta de bienes y servicios públicos y privados).

3. Tanto porque aun persisten las prohibitivamente altas tasas de interés y spreads, como por el carácter errátieo de la emisión primaria.

4. En la practica. sin embargo, durante los últimos tres quinquenios los economistas hemos estado en ti aseados casi exclusivamente en el analisis de la coyuntura, como consecuencia de la gravedad de la crisis que nos obnubilo la visión y el interes por las tendencias de largo plazo. Estamos convencidos que durante el resto de la presente década los estudios de largo alcance volverán a adquirir la prominencia que merecen y que tenían antaño.

5. En el sentido que le diera originalmente Nordhaus (1976) y sohre la que existe una abundante literatura reciente. Al respecto, ver Schiuldt, Jurgen. *Elecciones y política económica en el Ecuador, 1983-1994, Quito:* CAAP-ILDIS-ESQUEL-CELA, *1994.*

juzgar inás adecuadamente las tendencias actuales del corto plazo. Aunque todos somos conscientes de que los cambios de los últimos años han sido profundos, son pocos los que discuten sus implicancias de largo plazo, en términos de sectores y ramas económicas, y mucho menos respecto a los grupos y fracciones beneficiados y perjudicados en su transcurso.

En tal sentido, cabría intentar una proyección general considerando la liberalización de los mercados, la apertura externa, la privatización y las tendencias de los precios relativos, entre otros, asi como su impacto sobre las principales aunas económicas, incluido su efecto sobre las cuentas fiscales, el ahorro y la inversión, la asignación de recursos, la balanza de pagos, etc. Todos estos temas, críticos para una consideración de la viabilidad de largo plazo del actual programa, han sido tratados superficialmente o sólo de paso y. además, de manera muy convencional.

Desde esa perspectiva, como una primera aproximación a esas complejas problemáticas, la hipótesis que trataremos de fundamentar en este ensayo consiste en afirmar que, a pesar de los contundentes cuestionamientos económicos[6] al actual programa económico, el proyecto de economía política actualmente en curso tiene grandes probabilidades de ser **sostenible** a mediano plazo, en la medida en que nos viene conduciendo casi imperceptiblemente a una nueva modalidad de acumulación **consistente**: con altas tasas de crecimiento y potenciales equilibrios sensatos en los campos fiscal y de balanza de pagos. A la larga ello también se materializaría tanto en medidas económicas más adecuadas (desde la perspectiva del recetario neoliberal del Consenso de Washington), como en políticas de compensación social que aseguren la "paz social", considerada indispensable para viabilizar el programa económico de largo plazo y legitimar al gobierno de tumo. Creemos que ni siquiera el gobierno tiene una visión precisa sobre el horizonte lejano de su propia criatura, aunque sus contornos son cada vez más claros.

6.. Dejamos de lado las criticas más evidentes en relación a la redistribución regresiva del Ingreso Nacional, la pobreza extrema y la falta de política.- sociales consistentes. Tampoco tocamos los defectos en la administración y gerencia del programa económico (Véase a esle respecto los trabajos de Paredes. Carlos Eduardo, *Reforma económica en el Perú: la agenda por cumplí,* . Lima: GRADF, 1994, documento de discusión; y Sheahan. John. "Peni's Rcturn Toward an Open Economy: Macroeconomic Complications and Structural Questions". en *World Development*, Vol. 22, No. 6, 1994, pp. 911-923).

El marco teórico que encuadrará nuestros planteamientos proviene de la copiosa literatura en torno a la "enfermedad holandesa", publicada fundamentalmente durante el primer lustro de la década pasada. Creemos que sus principales conclusiones tienen gran relevancia para explicar parle importante de lo que está sucediendo actualmente en el Perú y, sobre lodo, para entender las tendencias y las características que adoptará la economía peruana hacia fines de siglo e incluso más allá[7].

Ciertamente el curioso círculo virtuoso que vamos a describir responde más a la casualidad que a la lógica racional y predeterminada de los gobernantes (que, sin embargo, ya vienen entendiéndola y aprovechándola, seguramente con más intuición que los críticos de la oposición) y, peor aún, se trataría -aunque aquí hasta cierto punto parecería que estuviéramos penetrando en el minado campo de Ja ciencia ficción- de un "modelo" de crecimiento perverso basado en ventajas comparativas estáticas y espurias (como las denominaría la CEPAL. 1990).

El desarrollo del presente artículo toma un curso de varias rutas que conviene sintetiza y cuyo orden es el siguiente. Una primera sección versa sobre los distintos tipos de "enfermedad holandesa", una de cuyas variedades (la más rara de todas) ha contagiado a la economía peruana. En la segunda se analizan Jas peculiaridades de este virus, como consecuencia del ingreso masivo de capitales privados de corto y largo plazo. La tercera examina la correlación entre recursos naturales y especializaron internacional, así como las modalidades de acumulación alternativas a Ja actualmente en curso. La sección final intenta fundamentar la posible continuidad del actual proceso económico y las principales dificultades sociopolíticas que éste habrá de enfrentar hasta que se pueda constituir en una modalidad de acumulación, económica y sociopolítica-mente viable.

Lima, noviembre de 1994.

---

7. Indudablemente estos procesos forman parte de lo que se viene configurando en una nueva división internacional del trabajo (ver Gerelfi. Gary. "Repensando la teoría del desarrollo: visión desde Asia Oriental y Latinoamérica", en Portes, Alejandro y Douglas Kincaid (Eds.) *Teorías del desarrollo nacional.* San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1991. np. 49-96).

1. Versiones convencionales de la enfermedad holandesa y particularidades del caso peruano

En esta sección, revisaremos someramente los análisis convencionales de la Enfermedad Holandesa (EH de ahora en adelante), así como la peculiaridad que a nuestro entender ha adoptado ese "virus" en el Perú durante los últimos años y la forma que adoptará esta "enfermedad" hacia fines del próximo lustro o a principios del siglo entrante.

1. 1 La enfermedad proveniente de un "boom" de exportaciones de recursos naturales

El descubrimiento de un tiran campo de gas natural en Holanda (1959) y de petróleo en el Mar del Norte por parte de Gran Bretaña y Noruega (a fines de los sesenta), ha dado lugar a una voluminosa literal tira en torno a lo que, desde fines de los años setenta, se conoce como la "Economía de la Enfermedad Holandesa"[8].

El propósito de dichos análisis radica en subrayar, más que las **consecuencias positivas** de Hiles choques externos favorables[4], los **efectos perniciosos** que contradictoriamente acompañan a aquéllas. En esos trabajos se trata de auscultar los impactos perversos que -sobre los diversos sectores de la economía, transabies o no transables- ejercen esos procesos favorables sobre la balanza comercial de los países que gozan de estos incrementos inesperados de precios (y/o cantidades) de su(s) principal(es) recurso(s) nalural(es) de exportación. Se entiende que estas ganancias extraordinarias *(windfall profits)* generalmente también vienen acompañadas -con algún retraso- de abundantes flujos de créditos externos y hasta de inversión extranjera directa (con lo que se agravarla la enfermedad holandesa convencional).

---

8. Según Cordcn (1982), el concepto habia sido concebido originalmente por el semanario inglés *The Economist* (noviembre *26,* 1977; pp. 82 y s.s.). Los primeros economistas que teorizaron sobre el fenómeno, sin darle ese nombre, de acuerdo a Enders y Herberg (1983: 473. n. 2). fueron Eide (1973) y Gregory (1976), trabajos a los que no hemos tenido acceso.

9. Luego de reconocer que, en un inicio, tales ganancias o ingresos masivos de divisas fueron favorables para remover una serie de obstáculos al crecimiento económico, en el sentido de que permitieron incrementar el ahorro y la inversión, a la vez que se reducía o saneaba los desequilibrios fiscal y externo.

Los modelos que se fueron desarrollando desde entonces sobre esta materia se generalizaron, desde los que provenían exclusivamente de aumentos masivos y repentinos de ingresos por exportaciones (por incrementos de precios y/o cantidades[10]) de productos **energéticos** (como el petróleo y el gas natural[11]) a toda una amplia **gama** de productos de exportación tradicionales o no tradicionales, básicamente primarios (tales como el calé en Colombia y Kenya, el estaño en Bolivia, la harina de pescado en Chile y Peni, el oro en Australia, etc.)[12].

En esencia, lo que predicen tales marcos teóricos (en su mayoría, restringidos al análisis de corto plazo) es que la transferencia -masiva e inesperada- de ingresos del exterior ejerce **dos efectos[13].** De una parte, se aprecia el **efecto gasto,** que se refiere a la modificación de los precios relativos, el cual en el proceso aludido de incremento del ingreso nacional disponible[14] conduce a un incremento del precio

10. Estas últimas se pueden incrementar por el descubrimiento de nuevos recursos naturales y/o por el desarrollo de tecnologías más eficientes para su explotación.

11. Paradójicamente, recientemente Michael Hutchison ha encontrado que no existe evidencia contundente de la "enfermedad holandesa" para Holanda, como consecuencia del auge proveniente del gas natural: "en todo caso, la opinión de que la 'desindustrialización' nacional es el resultado inevitable de un boom energético no tiene mucho sustento" (Hutchison, Michael. "Manufacturing Sector Resiliency to Energy Booms: Empirical Evidence from Norway, The Netherlands, and The United Kingdom", en *Oxford Economic Papers,* Vol. 46. 1994. p. 327). Lo mismo valdría para el caso del petróleo de Gran Bretaña; en cambio, para Noruega si se confirmaría la hipótesis de la EH.

12. Consúltese los trabajos de Corden, W., "Booming Sector and 'Dutch Disease' Economícs: Survey and Consolidaron", en *Oxford Economic Papers,* Vol. 36, 1984, pp. 359-380; Corden, W. y P. Neary. "Booming Sector and Deindustralisation in a Small Open Economy", en *The Economic. Journal*, No. 92, diciembre 1982, pp. 825-848: Kamas, Linda. "Dutch Disease Economics and the Colombian Export Boom", en *World Development*, Vol. 14, No. 9, 1986, pp. 1177-1198; Wijnbergen, Sweder van, "The Dutch Disease: A Disease After All". en *The Economic Journal,* No. 94, marzo 1984, pp. 41-55; y. Vos, Rob, "Ecuador: Windfall Gains, Unbalanced Crowth and Stabilization", en FitzGerald, E.V.K. y Rob Vos (Eds.), *Financing Economic Development - A Stutctural Approach lo Monetary Policy,* Aldershot, Gower, 1989, pp. 187-232.

13. Ya que se trata de modelos "reales", como han señalado Rob Vos (1989) y otros autores, habria que incorporar el mercado monetario, con lo que tendríamos un tercer proceso -el "efecto liquidez" (véase: Berastain. Guillermo A. y Manuel P. Cortés-Fontcuberta. *Los shocks externos y la política económica, evaluación del caso peruano: Í979-I9H2*, 2 Vols., Lima: Universidad del Pacífico, Tesis de Bachillerato en Economía, 1991- que aqui ignoraremos.

14. En los modelos generalmente no se explícita el beneficiario inicial de los *windfall profils,* lo que varía dependiendo de la propiedad del producto de exportación beneficiado: puede ser el Estado (generalmente en el caso del petróleo), los campesinos (café) o cualquier otro agente económico. Es importante incorporar este aspecto para cualquier análisis concreto de la EH.

de las ramas productoras de mercancías **no transables** (NT) respecto a las **transables,** que no se benefician del auge exportador (T). reflejando en cierta medida la revaluación real del tipo de cambio (en moneda nacional). Esto sería así porque los precios de los bienes NT aumentan por el lado de la demanda electiva dada la rigidez, de La oferta en el corto plazo[15]; en cambio, los bienes T se ajustan por cantidades (importando del o exportando al exterior la diferencia en presencia de déficit o superávit de oferta, respectivamente), dado el precio internacional (puesto que sobre éste una pequeña economía abierta no ejerce influencia alguna).

De otra parte, se observa el **efecto de asignación de recursos,** basta cierto punto íntimamente relacionado con el proceso anterior, que acciona a través de dos canales. Uno, proveniente del hecho que los ingresos adicionales aumentan los **salarios** en la economía, con una creciente **transferencia de la oferta de trabajo** hacia el sector transable recipiente de la ganancia extraordinaria (v.gr. petróleo) y a costa de las otras ramas de bienes T (agricultura o manufactura). Este proceso se debe al hecho de que estas últimas generalmente no están en condiciones de cargar la creciente cuenta salarial a los precios (que son flexibles, más que administrados), con lo cual deben reducir su margen de ganancia y, consecuentemente también, su nivel de actividad y de demanda de trabajo. Este excedente de trabajo migraría hacia los otros dos segmentos de la economía una parte al sector T del auge exportador y el resto a los NT. Con ello, el otro efecto, el de **reasignación de recursos** -por el impacto multiplicador que ejercen las ganancias extraordinarias-, favorecería a las ramas del sector NT (construcción, gobierno, la mayoría de servicios), las cuales aumentarían su producción y los niveles de empleo en forma considerable. Con esto el déficit de balanza comercial de las ramas T, que no se benefician del auge (v.gr. las no petroleras), aumenta (por el deterioro de sus precios relativos y la sobrevaluación del tipo de cambio). De otra parte. los incrementados ingresos del gobierno (sea porque es propietario de las ganancias extraordinarias, sea porque éstas aumentan inesperadamente los impuestos) se vierten en mayores gastos internos que pueden beneficiar adicionalmente a1 sector de bienes no transables (reforzando el efecto empleo).

Vistos estos mecanismos, ¿en qué consiste propiamente la Enfermedad Holandesa? Para **unos** autores, ésta proviene de la distorsión que se genera en el proceso de auge (primario-)exportador, que se materializa en una " desindustrialización" de la

15. Es decir, se asume uso pleno de la capacidad instalada.

economía y, en general, en un deterioro (dramático muchas veces) de la producción de las ramas productoras de aquellos bienes transables que no gozan -ni directa, ni indirectamente- de los ingresos del boom (gran parte de los autores insisten en este aspecto). Para otros economistas, en cambio, la enfermedad recién se inicia cuando termina el auge exportador (los ingresos extraordinarios), en condiciones en que los gastos de gobierno y los salarios son **inflexibles a la baja**, lo cual desemboca en un prolongado y doloroso proceso de ajuste'[16].

A este proceso, lo denominaremos Enfermedad Holandesa del Tipo I (EH-I), para diferenciarlo de otros dos de índole distinta, prácticamente no analizados en la literatura especializada y que son precisamente los que explicarían el reciente "boom" de la balanza de pagos (y de la masiva recuperación de reservas internacionales netas) del Perú, cuando menos desde 1991. materia que elaboraremos a continuación.

1.2 Variedades adicionales del virus holandés

La enfermedad holandesa (EH) tal como se la analiza convencíonalmente, no tiene porqué provenir necesariamente de un repentino auge de alguna (mono-)exportación de recursos naturales, que de ahora en adelante denominaremos EH del tipo I (EH-I). Aunque casi no ha sido tratada de esta manera en la literatura especializada no puede negarse por lo menos otras **dos posibilidades** en las cuales pueda darse este "contagio" o proceso perverso.

Una primera modalidad adicional, que llamaremos EH del tipo II. sería la que proviene de la "ayuda externa" (donaciones), tal como ha señalado Sweder van Wijnbergen, de acuerdo a quien también en ese caso sería relevante "la literatura sobre el 'Dutch Disease': flujos temporales pero sustantivos de ayuda externa llevarán a una apreciación temporal del tipo de cambio real y conducirá por tanto. ceteris paribus, a una disminución en la producción de bienes transables y de las exportaciones"[17]. A esas donaciones (públicas o privadas), que pueden alcanzar niveles abundantes en ciertas coyunturas, habría que añadir el ingreso de remesas

16. Posición ésta que defiende, entre otros. Corden.

17. Wijnbergen. Sweder van, "Macroeconomic Aspects of Effectivaness of Foreign Aid; On the Two-Gap Model, Home Goods Disequilibrium and Real Exchange Rate Misalignmcnt", en *Journal of International Economía,* Vol. 21, 1986, p. 135.

de ciudadanos naciónales residentes en el extranjero, fenómeno que durante la década pasada ha adquirido gran importancia en América Latina (especialmente en Honduras y República Dominicana), aunque no tengo conocimiento de estudios que hayan aplicado el paradigma de este virus a esos casos (EH-II).

Otra posibilidad, prácticamente ignorada en la literatura (aunque si tratada implícitamente), provendría del ingreso masivo de capitales privados. El ejemplo más patente vendría ilustrado por Suiza (motivado por su "secreto bancario" y la estabilidad política y económica), así como -más recientemente- por los denominados Paraísos Fiscales: Panamá. Islas Caimán. Bahamas. Bermudas e Islas Vírgenes[18]. Y. más en general, a partir de los años noventa, este tipo de enfermedad parecería estarse generalizando en América Latina, tal como lo constata Foxley:" ...en vez de hablar acerca de la crisis de la deuda, estamos empezando a hablar acerca de) 'problema de la enfermedad holandesa': ¿cómo absorber un flujo masivo de capitales sin dañar seriamente las exportaciones? Un movimiento masivo de capitales externos pone presión sobre la tasa de cambio, induciendo una apreciación de la moneda doméstica, y eventualmente pone en riesgo el desempeño exportador"[19]. A esta modalidad de EH la llamaremos del tipo **III[20],** que bien podría denominarse también "enfermedad española" o **variedad ibérica** de la EH, en alusión al trabajo de Forsyth y Nichokts[21].

---

18. En el siglo XVI el oro proveniente de las Américas y su impacto sobre las manufacturas españolas ha sido analizado también en este sentido (Ver Forsyth. P.J. y S.J. Nicholas, 'The Decline of Spanish Industry and the Price Revolution: A Neoclassical Analysis". en *Journal of European History,* Vol. 12, 1983. pp. 601-609).

19. Foxley, Alejandro. *Economía política de la transición,* Santiago: Ediciones Dolmen, 1993, pp. 174 y ss.

20. Indudablemente podría pensarse en una variedad adicional de F.H: la que provendría de un ingreso masivo de flujos del exterior por concepto de endeudamiento público externo (sena el virus EH-IV). Sin embargo, pensamos, estos flujos generalmente o no son masivos o están íntimamente ligados a los ingresos que atrae -con posterioridad- cualquiera de las modalidades arriba reseñadas, especialmente las HH-1 y HH-III.

21. Los autores describen el típico proceso de la EH; *"The inflow of $old and sil ver mude possible increased consumption of all goods and servíces. but the mercase tn non-tradeable output reqiured resorurces to he shifted out of the trad cable yoods sector. The shift of reseñares mi of tradcable goods production was synonymous with a decline in Spanish industry. The structural decline in Spanish manufacturing afier 1570 was reflected in the anfavoiirable batanee of trade and the incrcascd dominante of foreign manufactures ín the cargoes to the Indies"* (Forsyth, P.J. y S.J. Nicholas. *op. cit*.. p. 607).

El **boom** del Tipo I mejora inicialmente la balan/a comercial, al aumentar el valor de las exportaciones: el del tipo II mejora la cuenta corriente, al incrementarse la partida de "transferencias" o "donaciones" (ayuda extema); mientras que el del tipo III mejora -así lo plantearíamos tentativamente- la balanza de capitales privados, tanto del corto como del largo plazo. Es decir, en este caso, las ganancias extraordinarias provendrían de choques externos que se originan en los mercados financieros internacionales privados[22].

Es evidente que en el Perú, desde el segundo semestre de 1990. se viene dando una combinación de las EH de los tipos II y III, más que del tipo I que es aún muy tenue, por no decir que no se vislumbra[23]. Algo similar lía sucedido en varios otros países latinoamericanos en el transcurso del primer lustro de los noventa. En cambio. durante el último quinquenio del presente siglo y sobre todo a partir del año 2000, pensamos que dominará la EH del tipo I. Es decir, en lo que llamaríamos la Fase A (de 1991 a 1996 ó 1997) tendríamos los tipos EH-II y EH-III en forma predominante y, de allí en adelante, precisamente condicionada por la anterior (especialmente por la dirección que ha debido ir adoptando la inversión Extranjera Directa); en una Fase B (de 1997-2000 en adelante), predominaría la EH del tipo I (auge primario-exportador que derivaría, más que por precios, de aumentos en las cantidades).

Si nuestro pronóstico es correcto, todo ello significaría que el tipo de cambio efectivo real se mantendría prácticamente constante *-ceteris paribus-* cuando menos durante los próximos diez años (evidentemente con fluctuaciones previsibles que se darán en los años más críticos).

---

22. En cada caso, independientemente del tipo de EH es muy probable que ella haya venido acompañada también de un auge del endeudamiento público (y privado) extemo proveniente de las más diversas fuentes (lo que reforzaría los impactos de la enfermedad).

23. En efecto, las exportaciones no lian aumentado en este ultimo ¡uslro. En términos reales, incluso se. ha dado un deterioro (que se inicia incluso mucho antes, en 1981), Durante el periodo 1979-80 experimentamos en el Perú un clásico proceso de EII-I. que ha sido analizado concienzudamente por Berasfain, Guillermo A. y Manuel P. Cortés-Fontcuberta. op. *cit* Hoy en día. podríamos hablar sólo hasta cierto punto de la presencia de una EH del tipo I en el caso de las exportaciones de oro y de productos pesqueros, que han dado un salto abrupto en años recientes (y que han compensado la caída de otros rubros, tales como cobre , plomo y zinc).

2. Orígenes y peculiaridades del síndrome en el Perú actual

Esta sección está dirigida a detectar las fuentes desde las cuales emerge la EH del tipo III (y, en menor medida, del II) que ha venido contagiando a la economía peruana desde el segundo semestre de 1990, así como algunas de las consecuencias que viene ejerciendo sobre sus diversas ramas económicas (23). Luego de analizar las peligrosas tendencias deficitarias de la cuenta corriente de la balan/a de pagos (2.1), pasaremos a evaluar los masivos flujos de capital privado que han ingresado abruptamente al país en lo que va del presente lustro (2.2).

2.2 Las tendencias de la balanza en cuenta corriente (BCC)

A partir de 1989. año en el cual la BCC se encontraba en equilibrio de corto plazo, se observa un creciente y hasta clamoroso deterioro de la brecha externa de bienes y servicios. Esta amenazadora tendencia puede expresarse en términos de los ascendentes porcentajes que ese déficit ha ido adquiriendo respecto a las exportaciones FOB: 26%, en 1990, 38.6% en 1991.48.7% en 1992. 51% en 1993 y. previsiblemente, 55%. en 1994[24]. Ese proceso se deriva de las constataciones referidas al lustro 1989-93 (Véase el Cuadro No. 1).

a. Las exportaciones de bienes se han mantenido prácticamente en torno a los US$3.400 millones de US$ (con leves fluctuaciones en tomo a ese promedio anual del quinquenio), aumentando en US$ 1,000 millones en 1994;
b. Las importaciones de bienes, en cambio. h;tn crecido anualmente a un ritmo vertiginoso: 26.2% en 1990, 20.9% en 1991 y 15.9% en 1992, estancándose en 1993, bienio éste en que rebasaron levemente tos US$ 4,000 millones por año (en 1994 crecerían en torno al 32%);
c. La balanza de servicios financieros se mantuvo relativamente constante en torno a un déficit anual de US$ 1,000 millones (atribuible en casi un 90% al sector publico: es decir, por el pago de intereses sobre la deuda externa);
d. El déficit de los servicios no financieros se mantuvo prácticamente inalterado en alrededor de US$ 400 millones entre 1989 y 1991. aumentando en cerca del 60% a US$ 660 millones en 1992, suma que se repite en 1993 (y que podría aproximarse a los US$ 700 u US$ 800 millones en 1994); y,

24. El guarismo correspondiente, para el primer semestre de 1994. fue de 62.8%,

Cuadro No. 1

BALANZA DE PAGOS: 1991-1994

(Millones de USS)

	1991	1992	1993	1994 1/
I. Balanza en cuenta corriente	-1.284	-1,696	-1.775	-2.432
A. Balanza comercial	-166	-566	-578	-950
-Exportaciones	3,329	3,484	3,464	1.400
- Importaciones	-3,495	-4.051	-4.043	-5.350
B. Servicios financieros	-1.032	- 910	-98!	- 1, 178
C. Servicios no financieros	-452	- 668	-657	-780
D. Transferencias	366	448	44!	476
11. Capitales de largo plazo	726	612	1.237	3.608
E. Sector público	845	475	647	445
F. Sector privado	-119	137	590	3,163
III. Balanza neta básica (I + II)	-558	-1.084	-537	1,176
G. Capilal de corto plazo y errores y omisiones	1,809	1,576	1,037	2,008
IV. Balanza de pagos	1,251	492	500	3,184
Memorando:				
RIN	1,933	2.425	2,925	6,109
BCC/Exportaciones (%)	-38.6	-48.7	-51.0	55.3
PBI[2]	25.144	25,639	28,076	32,500
BCC/PBI (%)	-5.1	-6.6	-6.3	-7.5
Deuda exlerna'	20,720	20,297	21.170	21,850

1/ Estimados de.l autor.

2/ Se obtuvo dividiendo los datos de los coeficientes de anportaciones/PBl (BC'RP. *Memoria 1993,* Anexos XIX y XVIII, pp. 154 y ss.), lo que es una burda aproximación a los valores efectivos.

3/ Deuda acumulada y desembolsada que incluye: créditos del FMI, deuda pública y deuda garantizada por el gobierno, deuda privada no garantizada y capital de corto plazo.

Puente: BCRP, *Memoria 1993* y *Nota Semanal* No. 30, Lima: 15 de agosto de 1994.

e Los ingresos por pagos de transferencia aumentaron fuertemente, de niveles entre US$ 150 y US$160 millones en el trienio 1987-89, hasta rebasar los US$ 450 millones en el bienio 1992-93[25].

A partir del presente año (hasta el 2000). según las proyecciones mas variadas (Véase los Anexos Nos. 1, 2 y 3, que incluyen los estimados del HM1. BC'RP y GRADE), el déficit de la cuenta corriente continuará aumentando peligrosamente, confirmando aparentemente las observaciones de Dancourt y Rojas (1993).

De este análisis parcial de la balanza de pagos, la mayoría de comentaristas deriva -a nuestro entender, demasiado apresurada y mecánicamente- una dramática crisis externa hacia 1996-97. especialmente porque para entonces ya habría culminado el programa de privatizaciones, porque la recuperación económica se estaría dando a ritmos "exagerados" (elevando las importaciones más allá de lo sostenible), porque los capitales de corto plazo retomarían a sus lugares de origen o migrarían a otras plazas, y/o porque no habrían mecanismos e instrumentos para recuperar el atraso cambiario acumulado en los últimos años[26] y, consecuentemente, para restablecer el equilibrio de la **balanza comercial.** Un comentarista, entre otros muchos que comparten esa opinión, señala al respecto que "es en este campo donde menos se ha avanzado[27] y donde se requieren correcciones urgentes", ya que "lo que corresponde es exportar más"[28][29].

De esta manera, se supone (explícita o implícitamente) que para entonces *-ceteris paribus-* nos esperaría una devaluación dramática y el diabólico retomo a programas de ajuste por efecto de la enorme brecha externa (que no habría cómo

25. Consecuencia, básicamente, de las remesas de peruanos desde el exterior, las cuales rebasarían los US$200 millones anuales promedio en el bienio 1992-93. Ese monto, sin embargo, sólo incluye una parle -quizás el 50%- del tola] de las remesas de este tipo, consignándose el resto en la cuenta-cajon-de-sastre de " capital de corto plazo y de errores y omisiones".

26. Según e! Presidente del BCRP, ese atraso seria del 10 al 15% *(Gestión,* setiembre 16, 1994 p. 36}.

27, El autor se refiere al programa económico de Fujimori.

28. Moreyra, Manuel, *op cit,* p. 2.

20. El problema de estos análisis convencionales es que no consideran el carácter interlenifioraJ de. la evaluación de la cuenta corriente, como ha recordado recientemente Ileymann (1904), quien elabora para el efecto un modelo muy estilizado de equilibrio general (asumiendo, tanto expectativas racionales como previsiones sesgadas) para ilustrar las complicaciones inherentes a ese tipo de análisis y las precondiciones para hacerla sostenible.

cubrir con el financiamiento necesario). Mientras t;uito, se reconoce que sólo **temporalmente** la brecha de la cuenta corriente viene siendo cubierta engañosamente (con lo que se tiene una balanza de pagos superavitaria) por los flujos de capital que analizaremos a continuación.

2.2 Los flujos masivos de capital privado: 1990-94

En una sorprendente reversión de las tendencias dominantes durante los años ochenta, a partir de 1989[30] han ingresado masivamente variadas corrientes privadas de capital[31] a los principales países latinoamericanos[32]. a (ai grado que -durante el presente lustro- sus montos exceden con creces los flujos de financiamiento, tanto de las agencias multilaterales, como de los gobiernos. En especial, cabe insistir en el hecho de que la inversión extranjera directa se ha incrementado a niveles insospechados pocos años antes (Bacha, 1993a y 1993b; Banco Mundial. 1993. Vol. I), junto a la emisión de bonos y la inversión en bolsa. Según la CEPAL, en el último bienio (1992-93) habrían ingresado US$62,000 millones de recursos externos a la región, equivalentes al 4.7% del PBI de América Latina; y.

30. Esta no es, .sin embargo, una tendencia mundial homogénea. Según el Banco Mundial, las dos principales corrientes recientes de financiamiento externo **privado** a países en desarrollo han sido, de un lado, el incremento de los flujos de capital a países de **ingresos medios**: y, del otro. el virtual estancamiento de flujos netos de recursos a los países de bajos ingresos (la eran excepción es China, el principal recipiente de la IED, que alcanzo un tercio del crecimiento total de los flujos netos en el trienio 1991-93; y, en menor medida. India e Indonesia), quienes solo obtienen financiamiento oficial -principalmente concesional-. Los flujos de capital privado al mundo en desarrollo lian aumentado en más de dos veces y media desde 1090. En el bienio 1992-93, por primera vez en una década, el volumen de los flujos privados ha sido mayor al de los flujos oficiales y. en términos reales, los flujos privados son ahora similares a los que se dieron a principios de los años ochenta.

31. Básicamente, en tres formas: emisión de bonos (principalmente a tasas fijas de interés): inversión extranjera directa (representando un tercio de los flujos netos a países en desarrollo), la cual ha crecido hacia nuestros países (frente a una caída global a nivel mundial), interesantemente concentrada en servicios; e, inversión de portafolio en acciones de las bolsas de valores. Parte importante, para el caso de ALC, proviene del capital privado repatriado luego de su "huida" en los ochenta.

32. Con lo que habría culminado la "década perdida" (CEPAL, *Transformación productiva ron equidad*, Santiago: Comisión Económica para América Latina, 1990) o "La edad de plomo de) desarrollo latinoamericano" (Ros, Jaime (Ed.), *La edad de plomo del desarrolla latinoamericano** México: Fondo de Cultura Económica, Serie "Lecturas", No. 77, 1993. en alusión a una noción concebida por Robinson, Joan, *Ensayas sobre la teoría del crecimiento económico.* México: Fondo de Cultura Económica, 1965. pp. 64 y ss.).

de acuerdo al SELA. a lo largo del año pasado, el subcontinente atrajo US$ 17,500 millones (y en 1992 US$ 13.800 millones) en inversión extranjera directa *(Gestión,* setiembre 29, 1994: 32).

Debe notarse que ese auge de ingresos del capital privado, no sólo se debe a factores internos a nuestras economías[33], como sostienen los documentos oficiales del FMI y el Banco Mundial, sino fundamentalmente a la **recesión** por la que atraviesan las economías desarrolladas y a las **bajas** tasas de interés vigentes en los EE.UU. desde fines de la década pasada (Calvo. Leiderman y Reinhart. 1993), las cuales a partir del año en curso, sin embargo, se van recuperando paulatina y consistentemente.

Como consecuencia de este proceso -hasta cierto punto espontáneo- de ingreso de capitales, en esos países latinoamericanos se observan procesos económicos bastante similares: sobrevaluación de la moneda nacional, términos de intercambio internos crecientes entre los precios de los bienes no transables *vis a vis* los transables. crecimiento económico más acelerado (vía no transables). auge en las bolsas de valores y en los mercados de bienes inmuebles, acumulación masiva de reservas internacionales netas, recuperación significativa de los precios (de los mercados secundarios) de la deuda extema, etc.[34]

Veamos cómo se dio en el Perú este repentino flujo de capital privado -definido en términos muy amplios- a partir del tercer trimestre de 1990. El desencadena-

33. Cuyas determinantes trataremos más adelante y que. en la mayoría de países latinoamericanos, puede explicarse sólo en. parte como consecuencia de una "sana' política macroeconómica y/o un desempeño económico satisfactorio y/o incentivos de diversa índole para la inversión extranjera directa. En palabras del Banco Mundial, sólo parecerían contar estas nuevas "condiciones internas": "la principal razón para el retomo de los flujos privados han sido las reformas de política económica de los países en desarrollo, especialmente la privatización, la consolidación fiscal, la mayor apertura al comercio, la reducción de los retrasos del servicio de la deuda a la banca privada, la liberación doméstica de precios y la reforma orientada por el mercado" (Banco Mundial. *World Debt Tables - External Finance fot Developing Countries.* 2 Vols., Washington, D.C.: diciembre 1993. p. 4).

14. Todos esos fenómenos parecen muy positivos a primera vista, Sin embargo, ellos vienen acompañados de problemas bastante evidentes, de difícil manejo desde la perspectiva de la política económica doméstica, puesto que no se sabe bien cómo administrar esos flujos de capital masivos e inesperados de capital (sobre todo en la necesidad de esterilizarlos y la forma que habría de adoptar). Con ello, este tema de los flujos privados de capital pasa a primer plano en nuestros países, dejando en un lugar más bien secundario la problemática del servicio de la deuda extema en America Latína.

miento abrupto de estas novedosas corrientes financieras vendría a ser el equivalente a un auge inesperado de exportaciones de bienes (EH-I) que daría lug;ir a una variedad peculiar de enfermedad holandesa (la que hemos denominado EH-III).

Los contenidos y los determinantes básicos de cada uno de los rubros de ingreso de capitales privados son los siguientes, según los Cuadros No. 1 (en términos anuales) y No. 2 (trimestrales):

a. Pagos de transferencia (Fila D en el Cuadro No. 1): una componente, relativamente fija, está constituida por "donaciones", mientras que el resto (desde 1990) corresponde a la "remisión de divisas de peruanos desde el exterior", que proveen a sus familiares de ingresos adicionales en estos períodos de crisis (obsérvese, en el Cuadro No. 2, cómo estos montos aumentan en los trimestres de fin de año/año nuevo). Este rubro se ha expandido de un promedio trimestral de US$55 millones durante el bienio 1989-90 hasta su duplicación a partir del último trimestre de 1991 hasta hoy; a pesar de lo cual, en términos de su participación porcentual en el total de ingreso de capitales privados, cayó del 70% (1990-III) al 17% (1994-1).

b. Capitales de largo plazo (Cuadro No. 1, Fila F): al margen de los préstamos de) capital privado (que son minúsculos en términos netos), este rubro incluye la inversión extranjera directa (IED). tanto la propiamente dicha corno la proveniente de las privatizaciones". Las variables, cambiantes en el tiempo, que han influido en su crecimiento han sido, entre otras: las leyes promocionales para atraer IED, la pacificación del país. la reducción de la inflación, las elevadas tasas activas de interés[36], la mejora infraestructural y otras que permiten bajar costos y, especial-

35. También incluye -cuando menos una parte de- la repatriación de capitales por parte de residentes. Fn efecto, debe notarse que la drástica compresión doméstica de la liquidez condujo e incluso forzó (como parte del programa), a que los capitales privados se deshicieran de sus tenencias de moneda extranjera (que hasta 1990 guardaban bajo el colchón), repatriaran stocks mantenidos en el extranjero e incluso se endeudaran fuera para poder mantener las operaciones de sus empresas y actividades. Ello contribuyó aun más a la "invasión" foránea de divisas y al contagio del virus EH-III.

36. Aunque es indudable que muchas empresas extranjeras se nutren también del mercado interno de créditos.

mente, las altas rentas diferenciales que ofrecen los sectores primarios (en primera línea, la minería). Los flujos por este concepto fueron negativos hasta fines de 1991, de allí en adelante aumentaron a US$ 137 millones en 1992, para luego incrementarse espectacularmente desde el primer trimestre de 1993, alcanzando un promedio anual de US$ 680' (hasta el segundo trimestre de 1994), explicando ya un tercio del ingreso del total de los capitales privados (netos) que llegan al país (Cuadro No. 2[37]).

c. Capitales de corto plazo y errores y omisiones (Fila G del Cuadro No. 1): en esta especie de "lista de lavandería" figuran los rubros'más variados, comenzando por los capitales 'golondrinos'[38], pasando por los provenientes del narcotráfico y narcolavado. hasta llegar a otros de la más variada naturaleza[39]. Por este concepto, se observan los mayores montos de ingreso, marcando un promedio trimestral de US$ 370 millones entre el tercer trimestre de 1990 y el segundo de 1994. De representar 90% del total de ingresos de capital privado durante el primer año y medio de este gobierno, desde el primer trimestre de 1993 en adelante su participación se mantiene en torno al 50%, suma aún significativa, como se desprende del Cuadro No. 2. Cuanto menor sea este rubro más segura se mantendrá la balanza de pagos, ya que se trata de su componente más errático[40].

Por efecto de estos diversos rubros de ingreso de capitales privados, se observa un salto espectacular en la balanza de pagos: de un promedio anual de US$ 300 millones en 1989-90, aumenta a US$ 2.142 millones en 1991. US$ 2,160 millones en 1992. US$ 2,070 millones en 1993 y cuando menos a US$ 4,000 en 1994. Si en el período 1989-90 estos flujos representaban el 9% de las exportaciones FOB y el 48% del déficit de la BCC, durante el segundo trimestre de este año esos guarismos ascendieron al 221% y al 368%, respectivamente.

---

37. El segundo trimestre de 199-1 es excepcional como consecuencia de la privatización de CPT-ENTEL.

38. Estos llevan a lucrativos rendimientos: una renta variable en la Bolsa de Valores de lima o una renta fija por depósitos en la banca nacional aprovechando el diferencial existente entre las tasas pasivas en dólares del mercado doméstico *vis a vis* las internacionales.

39. también aquí hay una parte, no incluida en 'transferencias', de remisiones de divisas de peruanos desde el extranjero.

40. Si pensamos en uno de sus elementos, el de los capitales golondrinos, los demás son relativamente constantes o incluso crecientes.

Cuadro No. 2

FLUJOS PRIVADOS DE CAPITALES DEL EXTERIOR: 1989-1994
(Promedios trimestrales en millones de USS)

Período	Pagos de Transf.[1/4/]		Flujos de Largo Pl.[2/]		Corto Plazo error, y omis[3/]		TOTALES		
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto (100%)	% XFOB	% Def-CC. [4/]
	(1)	(la)	(2)	(2a)	(3)	(3a)	(4)	(4a)	(4b)
1989-90	55	72.4	6	7.9	11	14.5	76	9.1	47.8
1990-III	72	12.1	-7	-1.2	532	89.1	597	66.9	275,1
1990 IV	67	29.4	-39	-17.1	197	86.4	228	27.8	126.7
1991-I	74	30.1	-50	-20.3	222	90.2	246	29.5	96.5
1991-II	82	15.9	-4	-0.8	439	84.9	517	57.8	149.0
1991-III	73	10.6	-26	-3.8	641	93.2	688	83.3	147.3
1991-IV	137	19.8	-39	-5.6	506	73.2	691	88.9	119.1
1992-I	122	20.3	48	8.0	430	71.7	600	70.3	101.0
1992-II	107	23.8	42	9.4	300	66.8[5]	449	51.8	95.5
1992-III	102	19.2	27	5.1	404	76.1	531	62.3	97.1
1992-IV	117	20.2	20	3.5	443	76.4	580	63.7	108.6
1993-I	104	20.8	219	43.7	178	35.5	501	56.9	163.7
1993-II	116	20.5	135	23.8	316	55.7	567	71.0	84.6
1993-III	94	28.7	85	25.9	149	45.4	328	37.0	69.1
1993-IV	128	19.0	151	22.4	395	58.6	674	75.1	88.0
1994-I	132	17.4	280	36.8	348	45.8	760	80.1	181.0
1994-II	113	4.9	1 ,669[6/]	72.3	527	22.8	2.309	216.4	384.8
1994-III	106	9.4	640[7/]	56.6	385	34.0	1.131	88.7	269.3

1/ Aproximadamente. US$ 40 millones trimestrales corresponden a donaciones y el resto, desde 1990 en que se inicia su contabilización, son flujos por remisión de divisas de peruanos desde el exterior.

2/ Incluye, principalmente, la inversión extranjera directa (o en bolsa) y los ingresos por privatizaciones (éstos ascienden a US$ 1,670) y, en montos irrisorios, los prestamos del capital privado.

3/ Abarca una parte adicional de las remesas de peruanos del exterior, pero también el ingreso de capitales "golondrinos", así como por narcotráfico y lavado de dólares, entre otros.

4/ En este aso, el concepto de BCC excluye los pagos de transferencia; es decir, sólo se refiere a los déficit de balanza comercial y de servicios financieros y no financieros.

5/ Esta abrupta caída refleja en gran medida los efectos que ejerció sobre los flujos de capitales del exterior el "autogolpe" del 5 de abril.

6/ US$ 1.465 millones corresponden al pago de inversionistas extranjeros por la compra de empresas públicas.

7/ US$ 347 millones por privatización.

Fuente: BCRP, *Memoria* 1993 y *Nota Semanal* No. 36, Lima: 1994. p. 30.

Como resultado de ese proceso, las RIN han aumentado de una cifra negativa de US$ 168 en julio de 1990 a casi US$ 5.500 millones a fines de setiembre de 1994. Por ello, podemos afirmar que en el Perú estamos viviendo una clásica "enfermedad holandesa" (del tipo III. con algo de la EH -II), por lo menos en lo que se refiere al ingente ingreso de divisas.

El masivo influjo de capital del extranjero respondió a varios factores, cambiantes en el tiempo (los cuales desembocaron en la sobrevaluación del sol respecto al dólar). Entre las causas internas deben mencionarse, inicialmente, la extremadamente restrictiva política monetaria que forzó al capital privado nacional a convertir sus tenencias en dólares a soles y/o a repatriar divisas (y. hasta cierto punto, a endeudarse fuera) para evitar quiebras masivas (es decir, sólo para operar y cubrir costos fijos en muchos casos): e, igualmente, el ajuste fiscal de inicios del programa que redujo sensiblemente la liquidez en términos reales, llevando a la misma consecuencia. Todo ello se materializó en una muy elevada rentabilidad de la Bolsa de Valores[41] de Lima. Entre las causas **externas,** como ya lo hemos mencionado, se cuentan la recesión generalizada de los países desarrollados y las bajas tasas de interés en los EE.UU. que atrajeron capitales 'golondrinos' al país (como al resto de países latinoamericanos, especialmente desde 1989)[42].

41. Según informa *Gestión* (IX de setiembre de 1994: 44). la rentabilidad en dólares de la Bolsa de Valores de Lima alcanzó guarismos extraordinarios en el último trienio: 58% en lo que va de 1994 (frente a un promedio latinoamericano de 12.4%), 88.7% en 1993 y 122.4% en 1992 (bosado en un informe de la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial).

42. Al respecto. Shcahan (1994) comenta que "" *a strong capital outflow-* (como consecuencia de la caída de las tasas de interés) *from the United States* was *getting underway exactly when Peru removed its restrictions on capital transactions. Tests of the impact of foreign factors on real exchange rates in Latín America suggest that clase to* 50% *of the changesfor Pera through 1991 could be cxplained by this external impact"* (Calvo. Guillermo. Leonardo Ix-idennan y Carmen Reinhart, "Capital Infows and Real Hxcliange Rate Appreciation in Latín America", en *IMF Staff papers.* Vol. 40, No. 1, marzo 1993, pp. 136-140). Es la tendencia, junto con la falta de liquidez ("ya no hay intis"), explicaría el retraso real del tipo de cambio, con efectos devastadores para los productores de bienes transables para el mercado doméstico y para el externo (en este caso, con la excepción de las ramas con alta renta diferencial).

2.3 La evolución económica basada en la EH-III[43]

La peculiar enfermedad holandesa que nos afecta se ha plasmado (con mayor contundencia, desde 1993 en adelante), en primer lugar, en una expansión de las inversiones en las ramas económicas de alta renta diferencial y, más lentamente, en la expansión de la producción (y exportación) de éstas. En un segundo momento, como en toda EH. el retraso c;unhiario y la mejora de los precios de los bienes y servicios no transables *vis a vis* los transables (Ver Gráfico No. 1), dio lugar a una recesión de la producción de los bienes transables (agravada por la apertura externa) y a una recuperación cada vez más acelerada de los no transables[44].

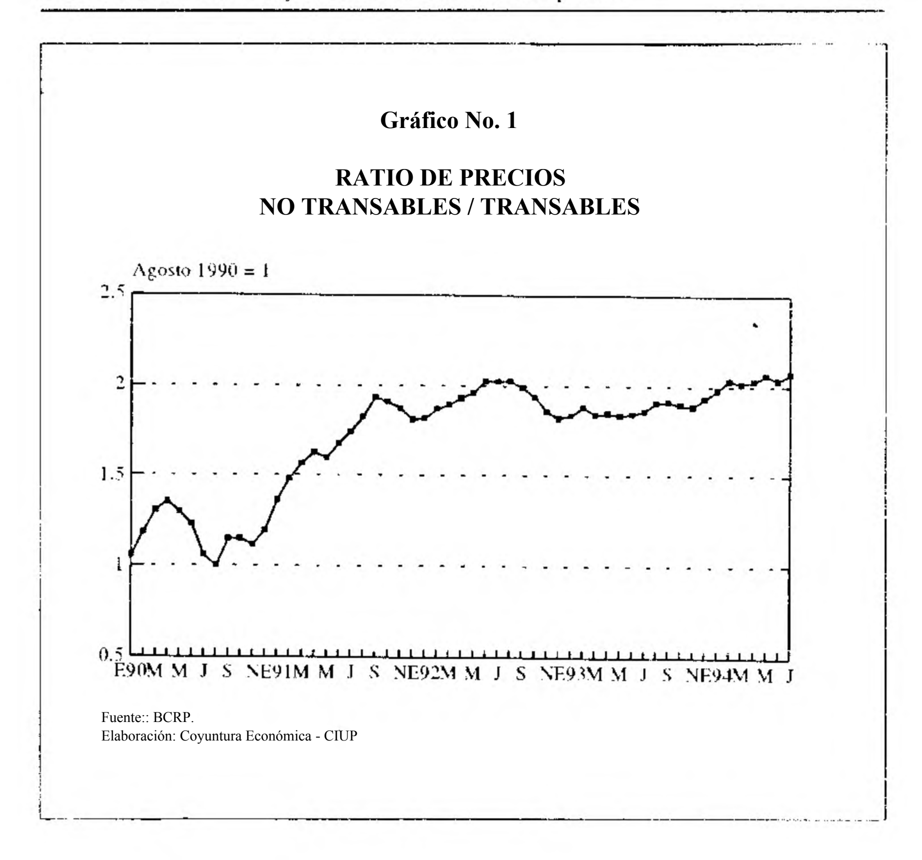
El consecuente retraso cambiario fue reforzado por ¡a política monetaria restrictiva (Sheahan, 1994), lo que obligo a los agentes económicos a deshacerse de sus tenencias en moneda extranjera para poder afrontar sus gastos. Paralelamente, la política fiscal restrictiva (basada en el aumento real de los precios públicos) azuzó la inflación, profundizando el retraso cambiario[45]. Finalmente, a raíz del proceso de privatizaciones (especialmente desde 1993), del cual es el Estado su principal beneficiario en términos de ingresos, la reactivación viene jalonada también -si bien con retraso- por la expansión del gasto por ese lado (infraestructura, escuelas, etc.).

---

43. Esta sección se limita a lo básico, ya que existen análisis detallados de la evolución económica de los últimos cuatro años. Al respecto, ver Dancourt. Oscar. *Estabilización y decada externa: experiencia y perspectivas.* Ponencia presentada en la PUCP (mimeo), 1W I: .lunencz. Félix. *op.* cit.; Paredes. Carlos Eduardo. *op. cit.;* Pinzas, Teobaldo, "Cuatro años de ajuste", en *Argumentos,* No. 21-22. Lima: IFP, julio-agosto 1994. pp. 10-14: Seminario. Bruno, *Reformas estructurales y política de estabilización,* Lima: CIUP-Consorcio de Investigación Económica, 1994. en prensa: Sheahan, John, *op cit.;* Velarde, Julio y Martha Rodriguez. *El programa de estabilización peruano: evaluación del período 1991-1993,* Sene Documento de Trabajo No. 18, Lima: CIUP-Consorcio de Investigación Económica. 1994; entre otros.

44. Fue la reactivación de la inversión extranjera directa la que permitió salir del amenazados "equilibrio de fondo de pozo" que aquejó en condiciones similares a otras economías (v. gr. la boliviana). Con ello, también se reavivaron los "espíritus animales" de los empresarios nacionales (fenómeno que se reforzó con la captura de Abimael Guzmán), quienes siempre han salido de su letargo por los impulsos de las inversiones exógenas (sea del Estado en la década de los setenta, sea de la IED en los noventa).

45. Dancourt, Oscar, *op. cit.,* p. 29. nota 50. Este autor considera que la explicación alternativa del retraso cambiarlo provendría del influjo masivo de capitales foráneos, cuando ambas hipótesis son perfectamente reconciliables a nuestro entender.



Fuente:: BCRP.
Elaboración: Coyuntura Económica - CIUP

Todos estos factores que condujeron al retraso cambiario, aunados a una caída de sueldos y salarios reales (y a la masa de adecuadamente empleados), han contribuido a la paulatina desinflación generalizada del sistema de precios, habiéndose eliminado casi totalmente los procesos generalizados de indexación que prevalecían durante los procesos de alta inflación e hiperinflación en el país.

Es importante señalar que la EH-III se presentó con **antelación** a la pacificación, a la desinflación, a la reactivación económica y a la reinserción internacional. Como tal, contribuyó a sentar las bases para el logro de estas metas (en el período 1990-II a 1993-1). y este a su vez (los trimestres 1993-II y siguientes) reforzó esta variedad de EH (el ingreso de capitales privados al país, modificando su estructura hacia una tendencia más "sana").

Lo esencial es que la combinación de altas tasas internas de interés y el retraso cambiario ha favorecido el ingreso foráneo de capitales golondrinos, en primera instancia, y la inversión extranjera en ramas con alta renta diferencial, después. Indirectamente, tanto el creciente servicio de la deuda externa (a los organismos multilaterales y los gobiernos), como también la política de sohreajuste de ios precios públicos han actuado en esa dirección, generando una imagen de "seriedad en el manejo público" desde la perspectiva del inversionista nacional y del extranjero (quienes, desde allí, estarían proyectando subjetiva pero conscientemente una tendencia a) superávit fiscal y la estabilidad de precios en e! mediano plazo).

3. Recursos naturales, renta diferencial y especialización desigual[46]

En esta sección, se expone, en primer lugar, lo que nosotros estimamos es el aparente misterio por el cual el proceso económico actual, y su correspondiente política económica, seria viable en el mediano plazo (3.1), las características centrales de la nueva modalidad de acumulación en marcha (3.2), así como las críticas y las "alternativas" que se postulan frente a ese "modelo" de asignación de recursos (3.3). Esto último nos permitirá comprender el debate actual entre diversas "escuelas" y tendencias de economistas en torno a los ajustes que debería adoptar la política económica en curso y respecto a las tendencias de "desarrollo" de largo plazo del país. En lo fundamental, argumentaremos que -en el mediano plazo- esos procesos no explotarán necesariamente en una nueva crisis externa como la que vienen pronosticando varios autores.

3.1 El quid del asunto: las rentas ricardianas

En resumen, de lo avanzado hasta aquí, observamos que uno de los puntos centrales del debate actual sobre las condiciones económicas de mediano plazo está centrado en la sostenibilidad de la brecha externa negativa: entre otros factores, como consecuencia del atraso cambiario y la sorprendente recupera-

46. Esta sección se basa en gran medida en el trabajo pionero de Elsenhans, Hartnut. *Dcvelopment and Underdevelopment - The History. Economics and Politics of North-South Relations*. Nueva Delhi/Londres: Sage Publications, 1991 (origina] en aloman de 1984).

ción económica, que traen aparejados los consiguientes déficit comercial y de cuenta corriente de la balanza de pagos. Ambos se vienen incrementando preocupantemente desde el segundo trimestre de 1991.

Certeramente, a primera vista, se estima que ese desequilibrio externo sólo sería viable en el corto plazo -e incluso apenas hasta fines de 1996- por la existencia de más de US$ 5,500 millones en reservas monetarias internacionales y por el sustantivo superávit en la balanza de capitales. Este último atribuible, lo repetimos, tanto al ingreso de la inversión extranjera (y de capitales golondrinos) y de las privatizaciones, como al renovado flujo de endeudamiento externo. ¿Hasta cuando durará ese proceso? ¿Explotara la brecha externa?

La mayoría de autores estima su quiebre hacia 1996-97, pero si observamos las principales proyecciones de la balanza de pagos al arto 2000, no parecería haber mayores problemas en el horizonte, según los cálculos del FMI. del BCRP y de GRADE (Ver Anexos Nos. 1. 2 y 3[47]). De acuerdo con nuestros propios estimados, mucho más pesimistas que los anteriores, tendríamos la evolución que aparece en el Cuadro No. 3. Gracias a la EH-III que estamos experimentando, y que irá declinando paulatinamente, llegaríamos al año 2000 con un monto de RIN de apenas US$ 1.700 millones (que alcanza apenas para algo más de dos meses de importaciones), situación extremadamente grave (representando un déficit de BCC del 11 % del PBI).

De manera que, en el peor de los casos, la balanza de pagos reventaría en el primer año del siglo XXI. Pero ello no parecería suceder, puesto que lo que ahí **no se consigna** es el inicio del nuevo auge exportador, resultado de las inversiones que se vienen realizando y que perdurarán a lo largo del segundo lustro de la presente década. De manera que lo que planteamos es que la EH del tipo I (exportaciones tradicionales) deberá iniciarse -a más tardar- en el año 2001, aunque esto seguramente lo experimentaremos varios años antes. En ese sentido, no vemos ninguna nube gris en el horizonte[48] que nos permita augu-

47. Nótese que las proyecciones del FMI y del BCRP se hicieron ames de la privatización de CPT-ENTEL.

48. Ni siquiera un resultado inesperado en las Elecciones Presidenciales (en que la primera vuelta se dará el 9 de abril del próximo año) podrá revertir las tendencias, por las mismas fuerzas que vienen actuando en el país.

rar la crisis de balanza de pagos que se postula hoy en día (a pesar de haber asumido un tipo de cambio real prácticamente constante hasta entonces)[49].

Indudablemente, los supuestos críticos de la proyección son, de una parte, alcanzar un promedio de inflación del 10% anual y. de la otra, reducir paulatinamente la elevada propensión marginal a importar.

Incluso Oscar Dancourt, quien ha revisado recientemente sus hipótesis originales respecto a la presencia de una crisis inminente de balanza de pagos (Dancourt y Rojas. 1993), concluye que existe alguna posibilidad de remontar el "bache" que se presentaría en el bienio más crítico (1996-97): "(...) este retraso cambiario sólo parece incompatible con el desarrollo de exportaciones industriales o, quizás, de exportaciones agroindustriales al estilo chileno. No necesariamente, sin embargo, tiene que ser este retraso cambiario incompatible con las tradicionales exportaciones de materias primas, tipo enclave, que han jalonado la historia económica del país. Todo depende de la calidad de los recursos naturales existentes y de la tecnología disponible”[50] .

Con esta hipótesis, el autor da en el meollo de lo que nosotros consideramos la clave de la problemática en cuestión (y su "solución"), si bien no explica bien por que ésa vía podría ser exitosa y cómo se procesaría a luuiro.

Como ya lo hemos señalado, la enfermedad holandesa puede presentarse en cualquier situación de **auge masivo de recursos externos:** por una expansión del valor de las exportaciones (EH-I) o de la ayuda extema (EH-II). como ha sido tradicionalmente analizado, pero asimismo por una bonanza derivada del ingreso de **capitales foráneos** (EH-III). con todas las complicaciones que esto último conlleva en relación a los análisis y los modelos más convencionales[51].

49. Por supuesto que toda proyección de balanza de pagos esta sujeta a errores crasos, lanío por la posibilidad de que se presenten choques extremos inesperados, como porque la política económica interna pueda cambiar (aunque nosotros postulamos que ésta se mantendrá constante, independíenlemente del candidato que llegue al poder el 28 de julio de 1995).

50. Dancourt, Oscar, *op. cit.,* pp. 30-31.

51. En el sentido de que en ese caso, cuando menos en teoría, **todos** los bienes transables se verían perjudicados respecto a los no transables.

Cuadro No. 3

PROYECCIONES DE BALANZA DE PAGOS: 1995-2000/1

	1995	1996	1997	1998	1999	2000
I. Bal. en Cuenta Corriente	**-2,698**	**-3,131**	**-3,677**	**-4,085**	**-4,467**	**-4,807**
A. Ral. Comercial	-1.126	-1,465	-1,912	-2.214	- 2,483	-2.705
1. Exportaciones	4,110	4,295	4,424	4.755	5.183	5,727
2. Importaciones	-5.236	-5,760	-6.336	-6,969	-7.666	-8.432
B. Serv. Financieros	-1,255	-1.336	-1,423	-1,516	-1,614	- 1,719
C. Serv. No Financieros	-831	-885	-942	-1,003	-1.069	- 1.138
D. Transferencias	514	555	600	648	699	755
II. Bal. Capitales L.P.	**2,750**	**2,250**	**1.950**	**2,100**	**2,250**	**2,400**
E. Sector Público	150	300	450	600	750	900
F. Sector Privado	2,600	1,950	1,500	1,500	1.500	1.500
III. Capitales corto plazo y errores y omisiones	980	800	700	700	700	700
IV. Balanza de Pagos	**1,032**	**-81**	**-1.027**	**-1,285**	**-1,517**	**-1,707**
Memorando:						
RIN	7.321	7.240	6,213	4,928	3,411	1.704
Def. Cía. Cte./PBI (%)	7.9	8.7	9.8	10.3	10.8	11.0
PBI	**34,125**	**35,831**	**37,623**	**39,504**	**41,479**	**43,553**
Deuda Externa	21,950	24,200	25.100	25,800	26,300	26,800

1/ En estas proyecciones hemos partido de los estimados para 1994 que se exponen en el Cuadro No. 1 (última columna). Los principales supuestos para su elaboración son los siguientes: a. tasa de crecimiento económico real: 5% promedio anual: b. tasa de inflación promedio anual: 10%; c. devaluación del tipo de cambio nominal: 10% anual; d. crecimiento de las exportaciones: 3% en 1995 y luego van aumentando en 1.5 punios porcentuales cada año; e. crecimiento de las importaciones: 10%: f. aumento de los servicios financieros y no financieros: 6.5% anual; y g. aumento de las transferencias: 8%.

Elaboración propia.

También nuestro país se ha beneficiado y perjudicado (según las ramas económicas y segmentos poblacionales de que se trate) de esta tendencia, especialmente a partir de 1990. Como hemos visto, el ingreso masivo de capitales foráneos al Peni, como consecuencia de las altas tasas internas de rendimientos variables y de intereses así como del proceso privatizador, está dando lugar a esta variedad tan especial de "enfermedad holandesa".

El secreto del caso peruano posterior a 1990 parecería radicar en el hecho de que, tanto las autoridades gubernamentales como el propio FMI, han reconocido que la sobrevaluación del tipo de cambio y las elevadas lasas de interés son el precio que se debe pagar por realizar las "reformas estructurales" que conducen a la atracción de capitales del extranjero. Inicialmente, éstos sirvieron para financiar la brecha externa con flujos de corto plazo (los que aprovecharon las altas tasas pasivas de interés en dólares y el auge y la rentabilidad de nuestro mercado de valores).

En este proceso, en que curiosamente los precios relativos no están "aJineados" en la forma que postula el Consenso de Washington[52], las tendencias al ingreso masivo de capitales foráneos (declinantes a partir de 199X) serían las que se proyectan en el Anexo No. 4. Como se puede observar a primera vista, las cifras de GRADE y el BCRP coinciden en cuanto a los flujos de capital privado (columnas 1 a 4), no así en relación a las exportaciones y el déficit en cuenta corriente que proyecta cada una de esas instituciones. Respecto a esto último, tenemos los resultados que se consignan en el Anexo No. 5. A partir de estas proyecciones de capitales privados, que comienzan a comprimirse hacia fines del siglo, a la vez que se expanden las exportaciones de bienes, podría entenderse que esas instituciones han captado -en lo esencial- la lógica dinámica largoplacista de las tendencias de la balanza de pagos y su correlación con una renovada modalidad **primario-exportadora** de acumulación.

Hay que saber contabilidad para ser economista, pero la economía no es sinónimo de contabilidad; especialmente cuando se intenta hacer pronósticos observando tínicamente la balanza comercial, que efectivamente muestra un desequilibrio creciente y parecería amenazar con una nueva crisis de balanza de pagos. Sin embargo, ¿no estarán actuando otras fuerzas que podrían compensarlo y hasta revertirlo, al gestar modalidades de inversión cuyos montos y direccionalidad podrían llevar a un crecimiento económico sostenido en el mediano y largo plazo?

Nosotros afirmaríamos esa interrogante. No somos tan pesimistas como la mayoría de comentaristas económicos (cuando observan el crecimiento explosivo de las importaciones frente a las exportaciones prácticamente

52. Es decir que el programa actual no es propiamente ortodoxo.

estancadas), puesto que estimamos que el aparentemente inadecuado manejo de la actual política cambiaría y de comercio exterior obnubila la visión del transfondo económico-político de tales procesos de mayor alcance, que son de transición y. consecuentemente, de desequilibrio dinámico, en nuestra marcha forzada hacia una remozada modalidad de acumulación pasadista.

A nuestro entender, en ese proceso, mientras 'maduran las exportaciones tradicionales -a más tardar, a partir del año 2000- sobre la base de la inversión extranjera directa principalmente, la balanza de pagos se cubriría con los ingresos privados externos de variada naturaleza. No obstante, algunas inversiones extranjeras ya darán sus frutos en el transcurso del próximo lustro, como se desprende del Cuadro No. **4** elaborado por **GRADE** para el caso de las exportaciones mineras. Con ello, se despejarían en gran medida los temores respecto a una inminente crisis externa.

Cuadro No. 4

EXPANSIÓN I)E LAS EXPORTACIONES MINERAS: 1995-2000[1]

(En relación a 1994, en millones de USS)

Productos y Proyectos Mineros	1995	199f>	1997	1998	1999	2000
1. Cobre:						
- Quellaveco	0	0	0	0	213	221
- Cerro Verde	0	0	71	73	77	79
- SPCC	71	74	77	79	83	88
- Condestable	18	19	20	20	21	22
2. Oro:						
- Yanacocha	137	143	144	148	151	155
- Poderosa	6	7	7	7	7	7
- Relamas	5	5	5	5	6	6
- Los Inkas	1	1	1	1	2	2
3. Hierro (Shougang)	62	64	66	67	68	70
4. Zinc (Iscaycruz.)	0	76	80	85	91	97
TOTALES	301	389	470	487	718	744

1/ Varios proyectos de inversión no han sido incluidos en este cuadro (p. ej. Maqui-Maquí), en especial aquellos que recién rendirán sus frutos a partir del año 2001 (Camblor, Anglo American, Comineo, etc.)

Fuente: GRADE, "Informe de Coyuntura del Segundo Tnmestre de 1994", en *Boletín de Opinión* No. 15, Lima: Consorcio de Investigación Económica, setiembre 1994.

De allí que nuestra impresión sea que el debate que actualmente se lleva a cabo en torno a este tema en el país, se limita erróneamente a las condicionantes de la competilividad y al no tan evidente atraso cambiario, que -bien afrontados- llevarían a resolver este problema.

Pensamos que al gobierno este tema, en especial la sobrevaluación cambiaría, no le interesa por el momento (no sólo por la proximidad de las elecciones y del "ciclo político de la economía" que ha puesto en marcha con vistas a los comicios de abril de 1995), ya que tiene la mira dirigida sobre reformas más fundamentales[5'] y. con ello, paradójicamente, en una política de mediano plazo para intentar enfrentar el problema del déficit externo y, mas aún. el de un crecimiento económico sostenible de largo plazo.

Me explico. Actualmente, el gobierno está actuando en función a dos ejes. En función a **lo político,** por la necesidad de ser reelegido y en función a **lo económico,** por el estímulo que está brindando a la inversión extranjera (y nacional) en los **sectores con alta renta diferencial.** Para ambas metas, un tipo de cambio sobrevaluado es, no sólo **útil políticamente** (porque evita el rebrolte de la inflación y facilita así el avance en las "reformas estructurales"), sino que también es **viable económicamente** (por el ingreso de capitales foráneos, especialmente de la privatización) para reforzar el proyecto, cuando menos hasta I996[54]. Según Moreyra (1994), ese ingreso en la cuenta capitales, que permite tener un superávit de balanza de pagos, sólo "compra tiempo pero nada más. Sobre todo, terminadas las privatizaciones, ¿qué?".

La respuesta a esta interrogante radica en el concepto de **renta diferencial.** Dada la configuración de precios relativos, como consecuencia y por efecto de la enfermedad holandesa del tipo III. resulta que sólo (o principalmente) son

53. Por otro lado, una devaluación drástica llevaría a la quiebra masiva de aquellos capitales privados notoriamente endeudados en moneda extranjera.

54. Adicionalmente, en la medida en que la mayoría de empresas (y personas) se han ido endeudando en moneda extranjera, el retomo a un tipo de cambio real adecuado es prácticamente imposible en el corto plazo; especialmente para quienes obtienen su ingreso en el mercado interno (es decir, en moneda nacional). Este virus del endeudamiento en dólares es, pues, una enfermedad explosiva adicional de nuestra economía, perversamente generada y que obliga a continuar en el círculo vicioso de la sobre valuación del sol.

rentables para la inversión en general y para la extranjera directa en especial, las explotaciones económicas con elevada renta diferencial, hacia donde efectivamente se está dirigiendo aquélla.

Desde nuestra perspectiva, en añadidura, la sobrevaluación del sol respecto a las principales divisas cumple varias funciones (¿objetivos explícitos del gobierno no publicitados?), lo cual evitaría abrir frentes de potencial conflicto al impedirse una devaluación traumática. Todo ello facilitaría ia instauración de un modelo primario-exportador de acumulación (sin generar mayores conflictos o potenciales alianzas sociopolíticas contestatarias). Más específicamente, el retraso cambiario, entre otros:

a. asegura la estabilización económica[55];

b. promueve la reactivación económica, básicamente de los sectores no transables[56];

c. logrando ambos objetivos, contribuye a mantener la "paz social" que atrae (y estabiliza) a la inversión extranjera y permitirá ganar las elecciones próximas[57] al gobierno actual (lo que incrementaría el ingreso de capitales)[58];

d. acelera la forzada desindustrialización[59], castigando en general a las ramas económicas transables (reforzando el efecto de la reducción

55. Este año fácilmente la inflación estará por debajo del 20% y, de continuar su ritmo a la baja, llegaríamos a un dígito en 1905.

56. A la par que evita la quiebra masiva de las empresas y familias endeudadas en moneda extranjera, que constituyen la gran mayoría.

57. Al momento de la elecciones generales del 9 de abril de 1995, probablemente, tanto la (baja) inflación como el (elevado) crecimiento económico, oscilen en tomo al 10%. Aunque el enorme subempleo continuará siendo un problema de primera línea, ambos indicadores son un *joker* adicional para el gobierno de tumo en tales comicios.

58. La única nube gris (por no hablar de negros nubarrones) en el panorama es el problema del empleo, tema que trataremos más adelante.

59. La desindustrialización cumple además un papel político básico: imposibilitar una potencial alianza futura entre la burguesía industrial y las capas obreras urbanas (Canitrot, Adolfo, ''La disciplina como objetivo de política económica", en *Estudios CEDES*, Vol. 2, No. 6, 1979).

arancelaria y respondiendo a una consecuencia típica de la enfermedad holandesa, en este caso de la variedad EH-III)[60];

e. facilita el deseado y exigido aumento del servicio de la deuda para el sector público (evitando paralelamente un rebrote inflacionario); y, lo que es lo más importante a la larga,

f. incentiva (inconscientemente) el ingrcso de capitales, que fluirán principalmente -como es natural- a los sectores con elevadas tasas de ganancia, es decir, dada la peculiar configuración-de precios relativos vigente, a los de alta renta diferencial (gran propiedad en minería, pesca, petróleo y, con limitantes, agricultura y turismo), así como aquellos ligados a ellos (banca[61] y seguros, comercio importador y exportador).

Entendemos que esto último se constituiría en el meollo del **futuro** modelo peruano de acumulación: uno de exportaciones primarias que -en un inicio y mientras la inflación continúe declinando- no requieren un tipo de cambio favorable (en el caso de las grandes explotaciones) por tener una muy elevada renta diferencial, al margen de los demás "incentivos" que viene otorgándole el gobierno para "compensar" esa supuesta pérdida[62].

Cabe resaltar un aspecto central, y es que la minería (no sólo la aurífera) y la pesca -así como el petróleo y el gas en un futuro menos próximo- ofrecen márgenes de ganancia tan elevados (por el "esfuerzo de la naturaleza" más que por La del desplegado por el hombre) que el tipo de cambio retrasado, por el momento, no merma las utilidades sino marginalmente[63]. Con el tiempo, el

60. Como mecanismo de defensa, por no decir de superviviencia, muchos industriales se han convertido en importadores-comerciantes.

61. A este respecto, en materia de intermediación financiera, conviene recordar un hecho que a menudo se olvida que sólo los dos bancos privados más grandes poseen casi el 50% de los activos del sector financiero, con 3o que prácticamente están en condiciones de determinar las tasas de interés en el país. Junto con la existencia de este conglomerado y concentración financiera, que impide una regulación adecuada, contribuyen a agravar el problema aún no resuelto de este sector: la inexistencia de financiamiento a largo plazo, los bajos niveles de intermediación y las alias tasas de interés (a las que se añaden los elevados *spreads* existentes entre las activas y las pasivas).

62. Que. más que eso, pueden llegar a ser “granjerias" y ganancias "rentistas", en el peor sentido de ta palabra, puesto que estas 'compensaciones’ por el retraso cambiario, sólo aumentan las ganancias de por sí elevadas de esos segmentos productivos.

63. Según el Presidente del BCRP, Germán Suárez, pensamos que correctamente, los flujos de inversión extranjera serian evidencia de "que a los inversionistas no les preocupa much el tipo de cambio actual".

gobierno iría dando **concesiones,** reduciendo paulatinamente el 1GV, otorgando el *draw back.* recortando las lasas activas de interés, etc. En añadidura, una serie de costos vienen reduciéndose en esas actividades que. además, vienen aumentando su productividad[64], con lo cual la tasa Je ganancia resulta alentadora para el **gran** inversionista (que, casi por definición en esas condiciones, sería extranjero). En el cuatrienio 1990-93, los aumentos de productividad en el Perú fueron del 11% por arlo, según el Banco Mundial.

Desde esta perspectiva, el gobierno estaría especulando en torno a la posibilidad de atraer inversiones masivas hacia esos sectores en los próximos años; en cuyo interín -como hasta el momento, desde el segundo semestre de 1990-, el déficit de la cuenta corriente de balanza de pagos sería cubierto adecuadamente por los capitales especulativos, los dólares del narcotráfico y del narcolavado. la remisión de divisas de peruanos residentes en el extranjero y, sobre todo y crecientemente, por la inversión extranjera directa dirigida a los sectores primarios. Ese proceso desembocaría, en 1996-98 y a más tardar en el 2000, en exportaciones que bordearían los 6,000 ó 7.000 millones de dólares[65].

64. Un la minería, por ejemplo, como lo reconoce el propio Presidente Je la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo (Benavides Ganoza. Roque. "Bajaron los costos mineros" (entrevista), en *Proceso Económico,* Lima: agosto 1994. pp. 6-10). en el transcurso de los últimos años se han conjugado una serie de factores que han permitido reducir costos y aumentar considerablemente la productividad: la dación del DL 708, Ley de Promoción de la Inversión Minera: la apertura a la inversión privada de las reservas especiales que mantenía el Estado (nueve millones de hectáreas): el optimismo que lia creado la privatización; la recuperación de la seguridad por el éxito en la lucha antiterrorista; la mejora de la infraestructura y las operaciones portuarias; la reducción de los aranceles a las importaciones; la incorporación de tecnología que permite la recuperación de depósitos (gracias al nuevo método de la lixiviación bacteriana se puede explotar también el oro de los relaves, que no podían ser recuperados ni por la molienda ni por la Dotación: posteriormente se usa la técnica de la cianurización) y una exploración más eficaz (a través de imágenes de satélite, la geoquímica y la geofísica, que además permitirían encontrar depósitos de bajo costo; la eliminación del impuesto a las exportaciones: la Moralización del mercado de fuerza de trabajo; la firma de contratos de estabilidad tributarias (a 10 años): las garantías a la IED (contra expropiaciones, guerras externas o civiles, etc.) que ofrece el Multilateral Investment Guarantee Agency (MIGA); etc. Todo este panorama positivo (en el que sólo queda desplazar los nubarrones del retraso cambiario, el impuesto a los activos y la negativa a otorgar el *draw back* del impuesto selectivo al consumo) llevaría -según los entendidos- a inversiones en minería por unos 7.000 millones de dólares en los próximos 5 ó 6 años, según los expertos.

65. Con lo cual los resultados de nuestra balanza de pagos, presentados en el Cuadro No. 3 no resultarían tan negativos, puesto que allí no se incorpora la EH-1 que se basaría principalmente en un boom de exportaciones pesqueras y mineras, primero, y petroleras después.

Esc flujo masivo de divisas permitiría, de una parte, cubrir creciente yunque no completamente las necesidades de importación de bienes y servicios requeridas por la reactivación y, de otra parle, ayudaría a incrementar la recaudación de los impuestos necesarios para repartirlos selectivamente a un segmento de ese 50 ó 60% de la población que se mantendría marginado del proceso de "modernización". con lo cual se viabilizaría el proyecto, económica y políticamente (tema que abordaremos más específicamente en la sección subsiguiente).

Indudablemente, con esa "táctica" el gobierno se está jugando un albur, en la medida en que los aprcciables y. a la larga, insostenibles desequilibrios de la balanza en cuenta corriente pueden llevar a una crisis externa. Esa es. sin embargo, una posibilidad remota, incluso en el caso que se retraigan completamente los capitales de corto plazo; principalmente como consecuencia de mayores alzas esperadas en las tasas de interés vigentes en los EE.UU.

En ese proceso, el gran capital primario-exportador extranjero se liará hegemónico, liderando la nueva modalidad de acumulación. Esto será así, no sólo por la retracción del Estado de la actividad económica y por las peculiares configuraciones de los precios relativos básicos, sino porque -entre otros factores[66]- las altas tasas activas de interés dificultan y hasta impiden la participación del capital privado nacional en el proceso privatizador y en la explotación de las ramas económicas con alta renta diferencial.

Adicionalmente, el retraso cambiario y la negativa oficial a otorgar el *drawback* (devolución de los impuestos indirectos) desmotiva a exportadores no tradicionales[67] y a parte importante de los exportadores tradicionales,

66. Especialmente por su bajo grado Je capitalización, su tamaño relativamente pequeño respecto a los requerimientos de la nueva modalidad de acumulación, su retraso tecnológico, su falta de alianzas internacionales y su desconocimiento de las principales tendencias de los morcados extemos, etc.

67. Tampoco puede negarse que el crecimiento mayor (temporal) de las exportaciones no tradicionales *(vis a vis* las tradicionales) responde, tanto ai hecho de que la demanda agregada interna aun no se ha recuperado (lo cual explicaría la expansión de textiles y metalmecánica), como a la circunstancia que se trata de productos que están estrechamente ligados a los sectores primarios con alta renta diferencial (elaborados de pescado, madera, metales, etc.). Las exportaciones no tradicionales aumentaron en 6,5% en 1902, en 11.6% en 199? y en 14.8% eri 1994 (enero-setiembre): mientras que las tradicionales se incrementaron en 3.9⁄< en 1992, cayeron en 5.6% en 1993 y se expandieron en 34.5% en 1994 (¿será éste un indicio de que ya se inicia la RH-1?).

excepción hecha de los ya mencionados sectores "ligados a la naturaleza", tales como minerales, pesca, petróleo y gas natural. Estos últimos requieren de altos volúmenes de inversión y son de maduración relativamente lenta, por lo que el capital privado nacional sólo participará marginalmente en esc proceso (y, en el peor caso, aunque probablemente el más común, apenas como testaferro).

¿Llegaremos a esa coyuntura de fines de siglo con el creciente desequilibrio externo en la balan/a comercial y de cuenta corriente que observamos hoy con tanta preocupación? La respuesta es que -lo repetimos- probablemente sí, a pesar del retraso cambiario creciente, porque los déficit externos serán cubiertos hasta entonces por el influjo de capitales privados (y crecientemente por flujos positivos de endeudamiento externo neto) de la más diversa naturaleza: remisión de divisas de peruanos que viven fuera del país, inversión extranjera directa y en cartera, capitales de corto plazo, endeudamiento externo, donaciones, dinero del narcotráfico y el narcolavado. etc.

Desde 1991. estos flujos financieros representaron más de US$ 2,000 millones anuales (este año podrían sobrepasar incluso los US$ 4,000 millones como consecuencia de las privatizaciones), lo cual permitió no sólo cubrir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, sino también nutrir un cuantioso fondo de reservas monetarias internacionales. Son estas corrientes de capitales las que cubrirán la brecha externa hasta que maduren los **grandes** proyectos de inversión en esos sectores de alta renta diferencial dirigidos a la exportación, varios de los cuides ya están actualmente en pleno auge (especialmente en los sectores pesquero y aurífero).

No hay motivos para creer en la reversión inmediata de los flujos de tales capitales (si bien, en términos relativos, aumentara la inversión directa *vis a vis* los capitales de corto plazo); excepto los que provienen de la privatización que culminaría hacia fines del próximo año o principios de 1996, así como por la retracción de algunos movimientos "golondrinos" (de persistir la tendencia: de ajustar al alza las tasas de interés en los EE.UU.).

Son las propias empresas transnacionales las más activas e interesadas en la continuación de ese perverso proceso, por lo que no permitirán que el pr-ce tu fracase, incluso en el caso que las importaciones de bienes y servicios se desborden aun más. Para lo cual traerán más capitales y. en última infancia, hacia inicios de 1997, ejercerían presión sobre el tipo de cambio (que, en el

peor de los casos, por los dos próximos años prácticamente se mantendrá congelado en términos reales)[68]. Adicionalmente, el enorme stock de reservas internacionales netas que posee el país (que hoy en día bordea los US$ 5,500 millones) también será útil para cru/ar el frágil puente (de riesgos similares al del río Kwai) que nos llevaría al (aparente) Nirvana descrito.

3.2 Recursos naturales y sobreespecialización productiva

Tradicionalinente. en el Perú y en el mundo, se ha considerado una bendición la posesión de recursos naturales abundantes y diversificados[69]. Históricamente, sin embargo, en materia de comercio exterior, los países ricos en recursos naturales (materias primas), en comparación con los que no los poseen en abundancia, generalmente sucumben (o son forzados) a una especialización productiva interna desigual, precisamente por las grandes riquezas naturales de que están dotados. Paradójicamente, las condiciones especiales en que esos países se integran a los mercados mundiales generan así, como veremos, obstáculos al crecimiento económico de largo plazo y al cambio de esas sociedades reforzando la "heterogeneidad estructural" que las caracteriza.

La omnipresencia de la renta diferencial, como fuente importante de ingresos, ha generado y sigue ejerciendo una influencia determinante en las estructuras sociales y políticas de esos países, configurando relaciones sociales verticales y una estructura de comunicación política que -paradójicamente- impiden que los conflictos sociales (institucionalizados) conduzcan a un crecimiento económico sostenido y a un progreso técnico endógenamente impulsado.

En ese caso, la inversión en los sectores de materias primas (para la exportación) es más rentable que aquella asignada a los sectores industriales (para cubrir demandas externas o domésticas) y demás sectores productivos orientados al mercado interno. En tales condiciones, dada la elevada renta

68. Javier Iguiñiz habla incluso, con toda razón, de una "coalición antidevaluatona" configurada por cuatro grupos de intereses: tos agentes económicos endeudados en dólares; los importadores; los acreedores externos; y un gobierno dispuesto a servir la deuda externa puntual y extensivamente.

69. "Vale un Perú" es el dicho popular al que generalmente se alude a ese respecto, equivocadamente, como veremos. Tambien el Banco Mundial, en su más reciente informe sobre el Perú (de octubre 1994), señala tjue el pais es pobre a pesar de su enorme disposición sobre recursos naturales (el "a pesar" debería ser sustituido por un "debido a").

diferencial, por tanto, no existen sino escasos estímulos para desarrollar eficazmente y diversificar la producción interna y la transformación de materias primas en bienes de mayor valor agregado. Radica en ello la contradictoria tragedia de los países con abundantes riquezas naturales como el nuestro y que. en la práctica, terminan con una población de "mendigos sentados en un banco de oro" (como indicaba en el siglo pasado el gran sabio italiano Antonio Raimondi observando nuestros países[70]).

Sin embargo, habría que añadir que el mendigo sentado sobre un banco de oro no debe su condición al hecho de que no lo explote (visión raimondina que comparten los turistas que visitan nuestro país), sino precisamente porque resulta tan fácil explotarlo para quienes lo hacen.

Más cercana a la verdad nos parece la hipótesis que Simón Bolívar esboza en su "Carta de Jamaica"[71], cuando afirma que "El Perú, por el contrario[72], encierra dos elementos enemigos de todo régimen justo y liberal: oro y esclavos. El primero lo corrompe todo; el segundo está corrompido por sí mismo". No obstante, no es sólo que la riqueza natural facilite la corrupción, sino que lleva al ocio, al rentismo y la vida fácil. Es decir, el mendigo peruano lo es porque tiene a su disposición un banco de oro; sería "adinerado" de estar sentado en un banco de madera[71].

La miseria de grandes masas de la población parecería ser. por tanto, consustancial a la presencia de ingentes cantidades de recursos naturales (nuevamente, con alta renta diferencial). A intentar comprender esta paradoja -que generalmente expresan los turistas y miembros de organismos internacionales que llegan a nuestros países- está dirigida esta sección, en la que nos concentraremos en los efectos diferenciadores que ejerce sobre la actividad productiva el hecho de poseer o no recursos naturales valiosos en abundancia (y por añadidura , en nuestro caso, diversificados).

---

70. Aunque en el colegio nos han repelido hasta la saciedad este *dictum* raimondino. nunca lo he podido encontrar en textos suyos (v.gr. en los cinco tomos de "El Perú"). Agradeceríamos al historiador o estudioso que nos pudiera señalar la fuente en que aparecería esa célebre frase.

71. Del 6 de setiembre de 1815. Agradezco a mi colega Percy Cayo por esta referencia.

72. Aquí nos contrapone a Chile: "Su territorio es limitado, estará siempre fuera del contacto inficionado del resto de los hombres; no alterará sus leyes, usos y prácticas, preservará su uniformidad en opiniones políticas y religiosas; en una palabra, Chile puede ser libre ".

73. En cuyo caso seguramente no estaría **sentado**, sino **trabajando.**

Una primera **diferenciación** entre la producción industrial y la de materias primas para la exportación radica en las consecuencias que ello ejerce sobre la **actitud** e inventiva del empresario capitalista que dirige tales procesos. En la producción **industrial,** el empresario únicamente puede alcanzar una tasa de ganancia mayor al promedio de la actividad si -debido a una **innovación** en el sentido schumpeteriano- incrementa la productividad (reduce los costos): en ese caso, alcanzaría "ganancias extraordinarias”. Pero, dado que -en presencia de exigentes niveles de competencia interna y apertura externa- los oíros empresarios prontamente también aplicaran tal innovación, el empresario innovador se verá obligado a reinvertir sus sobrcganancias para mantenerse en la carrera o para volver a tener ganancias superiores a la media. Y así sucesivamente.

Es decir, en el sector **industrial** el empresario -en presencia de una demanda efectiva suficiente- se ve compelido permanentemente a acumular capital e innovar, más y más rápidamente, cuanto más competencia exista. Ese es el caso, sintéticamente presentado, de los países hoy desarrollados: es decir, ellos sólo han podido (y pueden) retener o ampliar su posición en el mercado mundial a través de la innovación y de la incorporación tecnológica a la producción (en un proceso de "destrucción creativa" en el sentido schumpeteriano), en presencia de mercados internos masivos y de exportaciones crecientes.

No sucede lo mismo en las economías cuyos empresarios están dedicados primordialmente a la explotación y exportación de **materias primas** como el oro. la plata, el cobre, el petróleo, la madera o la pesca (en cada caso, cuando se trata de explotaciones a gran escala). En esas condiciones, las rentas diferenciales surgen de las propias condiciones que otorga la naturaleza (y, ciertamente también, de la demanda mundial). Tales rentas diferenciales subsisten aun cuando no se reinvierta permanentemente las ganancias generadas. Es decir, en la producción de materias primas se generan ingresos que no tienen que ser utilizados necesariamente para asegurar el progreso técnico y la competividad en el mercado mundial (aunque éstas ciertamente ayudan). De manera que si se cree que sólo con una "orientación hacia el mercado" se puede remover los diversos obstáculos infernos al subdesarrollo, se comete una seria equivocación en estos países.

Adicionalmente, por lo general estos sectores productores de materias primas tienden a estar en pocas manos (son monopolizados), con lo cual la masa de

la renta diferencial fluye sólo a un pequeño grupo oligopólico de capitalistas (nacionales o extranjeros). Éstos, además, a medida que aumentan sus ingresos, tienden a comprar más tierras o explotaciones con lo que la distribución del ingreso y de la propiedad se hace más desigual. Aun más, estas explotaciones generalmente son poco intensivas en fuerza de trabajo y muestran encadenamientos "hirschmanianos" débiles. Como resultado de todo ello, el mercado para bienes industriales y conexos resulta muy estrecho para el desarrollo de actividades productivos de transformación. Por añadidura, para las clases dominantes, en este tipo de. economías periféricas primario-exportadoras (en especial, si son petroleras o mineras), no es necesario contar con un mercado interno amplio, ni se requiere de salarios reales crecientes, que sólo reducirían la renta diferencial. Todo lo contrario: a menor mercado interno, menores pueden ser los salarios.

De manera que, en tales circunstancias, el mecanismo de desarrollo capitalista no se incorpora a estas sociedades, no se configura necesariamente en un proceso endógeno para su funcionamiento. En contraposición, un repaso casual de la historia nos ilustra que ese proceso de desarrollo -cuando fue exitoso- consistió básicamente en el reforzamiento de la posición social y política de los grupos de ingresos medios y bajos a través de su participación en el crecimiento de las fuerzas productivas, gracias a sus crecientes ingresos reales y, por tanto, a la configuración de un mercado interno masivo. Con esa "presión desde abajo", los empresarios se verían compclidos a innovar, incrementando la productividad (precisamente para compensar los mayores costos salariales).

En. una sociedad "rentista" (en este caso, por el aprovechamiento de rentas diferenciales, más que por la intervención del Estado), por el contrario, no existen esos procesos endógenos o autocentrados de dinamización del proceso productivo, como consecuencia de la ausencia de una dinámica de las clases populares que lleve a incrementos en la productividad.

Pero aún hay más elementos que. en presencia de riquezas naturales explotables (exportables), obstaculizan el desarrollo del mercado interno y la diversificación productiva. Uno es que, con precios elevados de las materias primas en el mercado mundial, el tipo de cambio reíd (de "paridad") será necesariamente más bajo que en modelos de "desarrollo industrial", con lo que habrá una preferencia por importar bienes, servicios, insumos, maquinaria, etc. del exterior. La situación se agrava aun más. cuando -como consecuencia de la

acumulación de stocks elevados de reseñas monetarias internado tales se fija el tipo de cambio por varios años, llevando a una sobrevaluación dramática de la moneda nacional. Segundo, el solo hecho de tener un superávit muy elevado de la balanza comercial (a raíz del "boom" exportador de materias primas), estimula la compra de bienes foráneos, en especial de equipo y capital; con lo que la sustitución de importaciones de estos bienes resulta inconveniente para los empresarios (a no ser que se lleve a cabo, en forma altamente ineficiente y desigual, en presencia de barreras arancelarias o de otra índole, como se diera en la fase de "sustitución de importaciones"). Tercero, los auges exportadores atraen endeudamiento externo, con lo cual la restricción externa a mediano plazo aumenta y el manejo del sector público se puede debilitar (expandiendo excesivamente el gasto y reduciendo la carga tributaria). Cuarto, los efectos multiplicadores y aceleradores que ejerce ese tipo de explotación sobre el resto de la economía son escasos, sobre todo en lo que se refiere a sus encadenamientos hacia adelante y hacia atrás, en el consumo y fiscales.

En contraposición a esos casos, los países pobres en materias primas se ven obligados a financiar sus importaciones con la generación y venta de productos industriales u otros con elevado valor agregado, que sólo pueden llevarse a cabo con inversiones permanentes y crecientes que permitan la incorporación de nuevas tecnologías, conocimientos, mercados y productos[74]. En ese caso, en ausencia de "rentas de la naturaleza", deben constituirse inevitablemente "rentas de las personas", basadas en la iniciativa, la creatividad, el empeño, el trabajo y el ahorro de la población nativa En tal sentido, una sociedad pobre en recursos naturales puede *-ceteris paribus-* convertirse en una sociedad rica en personas.

En pocas palabras, los países ricos en recursos naturales de elevada demanda internacional han visto **bloqueadas sus posibilidades de diferenciación productiva,** precisamente por poseer abundantes riquezas del mar o la tierra

74. En que se aplica el concepto schumpeteríano de "innovación" como fuerza motriz del desarrollo, entendida aquélla como la introducción de un complejo de nuevas técnicas de producción, de. fuentes de energía, de recursos naturales.de bienes de consumo final, de mercados, de sistemas de transporte y comercialización, de servicios financieros, etc., que hacen obsoletos los convencionalmente aplicados, por lo que a ese proceso se lo concibe como a uno de "destrucción creativa" (Schumpeler, Joseph Alais, *Capital Socialism and Democracy** Nueva York: Harper & Brothers, 1942, Cap. VII).

(y el subsuelo). Pero hay excepciones que constatan la regla o mejor aún, casos que ofrecen lecciones para llevar adelante el proceso exitosamente.

Los países que han podido escapar a esta tendencia a la superespecialización -a pesar de incorporarse a la división internacional del trabajo como exportadores de alimentos o materias primas- han sido los que lograron asegurar una diseminación relativamente igualitaria de la propiedad de la tierra y/o que han sido capaces de difundir- los elevados ingresos de la exportación de materias primas (por medio de otros mecanismos sociales e institucionales de transferencia) para la configuración de **amplios mercados internos,** para el desarrollo de tas **fuerzas productivas domésticas** y para el desarrollo de **encadenamientos hirschmanianos** (como lo demuestra Senghaas, 1982). En tal dirección también ayudó la presencia de elevados aranceles o costos de transporte, los cuales permitieron reducir o eliminar la competencia de productos foráneos (industriales). Estas "excepciones" a la regla corresponden a diversos países de Europa del Norte (Noruega. Dinamarca. Suecia y Finlandia) y a ciertas Colonias europeas (EE.UU., Australia Canadá y Nueva Zelandia).

Elsenhans (1990) concluye que ni la explotación del tercer mundo, ni su apertura al mercado mundial, impidieron su industrialización. La causa más profunda habría radicado, más bien, en la existencia de abundantes riquezas relativas; a no ser que la distribución del ingreso, resultante de la exportación de materias primas, se hubiese diseminado hacia la gran mayoría de la población, generando un amplio mercado interno de bienes de consumo de masas (que forzaba a la acumulación y al desarrollo tecnológico endógenos). De lo contrario, se gesta la conocida "heterogeneidad estructural" en nuevo ropaje, lo que impide la orientación de la producción hacia una creciente demanda interna, que es la que permitiría la formación de un solido mercado doméstico que se apoye en las habilidades tecnológicas de sus propias fuerzas productivas[75].

75. En esa misma línea de argumentación, Thorp y Bertram utilizan el concepto de "valor de retorno" que se obtiene sumando todos los gastos locales de un sector de exportación (incluyendo los beneficios acumulados localmente) o, también. restando de las exportaciones el monto de los insumo* importados y los beneficios repatriados o expatriados" (Thorp, Rosemary y Geoffrey Bertram. *Perú: 1890-1977.. Crecimiento y políticas ex una economía abierta,* lima: Mosca Azul//Fundación Ebert/Universidad del Pacífico, 1985, p. 26. nota 26).

3.3 Modalidades alternativas de acumulación

Frente al proceso actual de acumulación, se podrían presentar cuando menos dos posiciones alternativas sobre la manera como habría que corregir las tendencias y la gerencia del actual proyecto económico en dirección a otras modalidades o 'estilos' de desarrollo. Los cuestionamientos mas puntuales al proceso en curso provienen básicamente de dos fuentes.

Una corresponde al enfoque más ortodoxo-neutral del "Consenso de Washington"[76], tal como ha sido expuesto con precisión para el caso peruano por Paredes (1994). Esta bien conocida posición responde a la visión más fiel a ese enfoque y. aparte de las reformas estructurales adicionales que demanda, centra su propuesta en conseguir un tipo de cambio reíd mayor. Lo que se pretende con ello es procesar una modalidad más "neutra" de acumulación, en la cual se fomenten tanto las exportaciones no tradicionales como la sustitución de importaciones.

La otra propuesta, más heterodoxa y de "selección de ganadores"[77], podría atribuirse a quienes comparten el "Consenso de Santiago"[78] y ha sido afirmada para el país por John Sheahan (véase, también en esa dirección, la posición de José Távara. 1994), cuando señala correctamente -cuestionando la posibilidad de un retomo al modelo primario/exportador- que "*to rely fully on comparative advantage without selective intervention could mean continued dominance of primary exports and strong constraints from impon competitlon on movement into new industries in fields characterized by 'knowledge inlensity', technological change, and economies of scale and scope. (...) the industrial sector needs help to get through the difficult process of transition: The dubious way*

76. Para una crítica de este paradigma, véase Fanelli, José María, Roberto Frenkel y Guillermo Rozenwurcel. *Crítica al consenso de Washington,* Lima: DESCO-FONDAD, 1990.

77. De paso es interesante señalar que el actual gobierno sigue también una política de "selección de ganadores", pero en un sentido muy distinto; dada la peculiar configuración de precios relativos, tiende a beneficiar justamente las ramas de alta renta diferencial (ventajas comparativas estáticas), no así las exportaciones no tradicionales y las que tienen un alto contenido en información, diseño y tecnología (ventajas comparativas dinámicas).

78. Que corresponde a Las propuestas de "desarrollo" de la CEPAL (1990) y PREALC (1991), con sede en Santiago (incluido CIEPLAN); asi como de otras instituciones regionales que comparten sus criterios (tales como el SELA y la JUNAC) y, en general, de los "neoestructuralistas".

to try to help would be to falt hack into high protection. The more promísing way should be lo provide direct support for research, technological chati ge, and competition in export markets. That would mean running against current comparative advantage in order to change its character, following Perú' s own versión of the paths of Jupa», Korea, and Taiwan. If that can be done, its retun; toward a more open economy ccmld be favorable for more sttstained growth of production and empioyment, and thereby for reduction of poverty"

Sin embargo, el autor se equivoca -al no observar la importancia de la renta diferencial- cuando señala respecto al proceso peruano actual que *"the missing link is the ahsence of incentives for expon growth" 80".* donde se nota que sólo está pensando casi exclusivamente en las exportaciones industriales. Al efecto Shealian propone, dentro de la línea del Consenso de Santiago, *to restare direct incentives for non traditional exports. To stimulate and diversify (hese exporís by direct incentives could be another depariure from puré free-market Solutions. It conld also be a greta blessing for production. empioyment, and future growth, both favoring recovery and fostering the relative growth of the particular industries best able to compete in external markets".* Incluso llega a afirmar que *"The average tariff level could be increased as an explicitly temporary action. keeping the newly simplified structure of rales intact bul moving the whole sel up by a common percentaje (and then back down again when the macroeconomic context makes such action appropiate)"*[82].

Son indudablemente buenos deseos; pero la suerte ya está echada en el caso peruano y en una dirección distinta a la propuesta por sus críticos, tanto los neoliberales más puros (tipo Paredes), como los neoestructuralistas (a la Shcahan). Ambas posiciones, tanto la del Consenso de Washington como la del de Santiago, tienen sus deten sores y detractores en el país. Desde ambas canteras provienen las críticas más serias al actual programa económico[83]. Ninguna, sin embargo, ha

79. Sheahan, John. *op. cit.,* p. 919.
80. *Ibid.,* p. 916
81. *Ibidem*
82. *Ibid.* p. 917.
83. Curiosamente las criticas más "políticas" al programa actual ignoran este debate y lo cuestionan báxicamente porque el gobierno no ha logrado enfrentar adecuadamente el problema del desempleo-subempleo. por el alto costo social de la estabilización y el ajuste ("ausencia de políticas sociales"), por no llevar a cabo una descentralización, etc.

observado que la "tercera vía" -que viene adoptando el gobierno ahora- también es una posibilidad y que podría ser viable (aunque suene cínico).

No obstante, estos tres "paradigmas" dominantes (que se autodenominan, cada cual a su manera, "pragmáticos y sensatos") en la escena económico-política del Perú actual tienen **en común** dos aspectos fundamentales: el rol hegemónico que le asignan al **sector privado** y la orientación de la economía **hacia afuera.** Se diferencian entre sí. en cambio, por los más diversos conjuntos de variables: la configuración "ideal" de precios relativos que promueven: el nivel de inflación "funcional" al modelo: el rol del Estado, así como su relación con la sociedad civil y. consecuentemente, su concepción de la democracia y, en general, de las especificidades que debe adoptar el régimen político "ideal"; la incorporación de ramas económicas privilegiadas y de fuerzas sociales; la importancia relativa y el tipo de políticas sociales que favorecen: el carácter específico que adoptarán las reformas del sistema educacional: el grado de centralización-descentralización que propugnan; etc.

El Cuadro No. 5 responde, muy sintéticamente, algunos de estos aspectos diferenciales entre los paradigmas que comparten unánimemente la orientación hacia afuera sustentada en la dinámica del sector privado. Obviamente, la lista de "variables" puede ser expandida a gusto en forma sustancial; aquí apenas se exponen las más significativas, cuya explicación se ha presentado en el texto o serán tratadas en la próxima sección.

A nuestro entender, sin embargo, los dados están echados en torno a los procesos sectoriales de acumulación y ya **no es posible**[84] el retomo -sin costos adicionales abrumadores- a cualquiera de las otras dos vías de acumulación y de ordenamiento sociopolítico. independientemente del gobernante que llegue al poder el próximo año[83]. Lo único que podría cambiar con el próximo gobierno (incluido el más probable, el del propio Fujimori) son algunas

84. Tanto por las fuerzas económicas que están en juego, como poique no existen las configuraciones socio políticas que se requerirían.

85. Félix Jiménez, por otra vía, llega a la misma conclusión cuando escribe que "el presidente Fujimori parece haber optado ya por una reactivación 'selectiva' basada en el capital extranjero y en la reprimarización de la economía" (Jiménez, Félix, *op. cit* pp. 37 y ss,).

medidas superficiales de impacto político o social marginal[86], pero la modalidad de acumulación primario-exportadora sólo se irá consolidando. Esa vía es indudablemente la más "fácil", pero también la más engañosa en el largo plazo.

Cuadro No. 5

PROGRAMAS ECONÓMICO-POLÍTICOS Y PROPUESTAS DE POLÍTICA

Variables	Consenso de Washington	Consenso de Santiago	Consenso de Fujimori1/
1. Tipo de cambio	Paridad	Subvaluado	Sobrevaluado
2. Alimento salarial	Con productividad	Sobre productividad	Bajo productividad
3. Política económica general	Neutra	"Selección de ganadores":	
		- Industria - Servicios	- Minería - Pesca
4. Inserción internacional	Ventajas Comparativas		
	Dinámicas	De escala, diseño, etc.2/	Estáticas
5. Ramas económicas privilegiadas	Neutro: pro fomento de exportaciones y sustitución de importaciones	Actividades intensivas en tecnología, información y conocimiento.	Elevada renta diferencial.
6. Rol del Estado	Subsidiario	Selectivamente intervencionista	Subsidiario
7. Concertaeion	Selectiva	Generalizada	Inexistente
8. Tipo de democracia	Delegativa	Representativa	Delegativa

1/ Con o sin el ingeniero Alberto Fujimori F. en la Presidencia.

2/ Ver Krugman, Paul y Maurice Obslfeld, *International Economics: Theory and Policy.* Nueva York: Harper and Collins. 1991.

86. Ciertamente. un gobierno del doctor Peréz. de Cuéllar, al menos en el papel y la propaganda, permitiría avances importantes en el campo político (concertación , intervención selectiva del Estado, reanimación y reconfiguración de las instituciones, etc.).

4. Viabilidad del proyecto político-económico del gobierno de Fujimori al año 2000

Si las explicaciones precedentes son convincentes, las tendencias actuales nos llevarían casi irremediablemente de regreso a una aparentemente caduca y fracasada modalidad de acumulación, con el clásico sabor a siglo XIX y a sólo unos pocos pasos del Tercer Milenio. Ya hemos señalado que el "nuevo rumbo" hacia el que venimos transitando aceleradamente desde la inauguración del presente régimen, está dirigido a privilegiar las ramas económicas con alta renta diferencial. Allí radica su lógica secreta y. paradójicamente, el secreto de su potencial éxito futuro, con todas las implicancias y riesgos que esa ruta implica

¿Volveremos así a las problemáticas configuraciones a las que Osvaldo Sunkel (1971) aludía hace dos décadas cuando reconoció cierta inevitabilidad en el "proceso simultáneo de integración transnacional y de desintegración nacional" (p. 615) que ha caracterizado el subdesarrollo latinoamericano y que "tiende a reforzar el proceso de subdesarrollo cultural, político, social y económico de los países periféricos, ahondando aún más su dependencia y su desintegración interna" (p. 623). tanto en su fase primario-exportadora como en la de sustitución de importaciones, ambas aparentemente pertenecientes a un lejano pasado?

4.1 ¿Un retorno al pasado?

Ya hemos afirmado que, a nuestro entender, el Perú se ha enrumbado aceleradamente hacia la constitución de una remozada modalidad de acumulación pasadista, para convertirse en una aparentemente poderosa economía primario-exportadora modernizada, en que predominarán las explotaciones de **alta renta diferencial** (aquella que obsequia la naturaleza por la riqueza de su mar, suelos o subsuelo, más que sólo por el esfuerzo del hombre), tales como la minería, el petróleo, la pesca, etc. En estas ramas económicas, lo repetimos, se sustentará el notorio crecimiento económico del país hacia el año 2000[87],

87. Los más optimistas estiman una tasa anual de crecimiento del PBI del 5.5% en promedio para lo que resta del siglo (en términos de Harrod-Domar se estima una cuota de inversión del 20% y una relación incremental capital-producto de 3.6), en lo que coincidimos plenamente (asumiendo la ausencia de choques extemos o internos de oferta).

con espacios mínimos para la industria manufacturera doméstica exportadora, aunque con cienos efectos multiplicadores y de encadenamiento favorables para las mercancías y ramas económicas no transables (construcción, energía, servicios, pequeña produccion de bienes inferiores), como consecuencia de la enfermedad holandesa.

Dadas las masas de recursos naturales disponibles en el país, esa tendencia responde a la lógica y peculiar configuración de precios relativos que se ha ido dando en el país, reforzada por las "reformas estructurales": por el momento, las altas tasas internas de interés y el retraso cambiado sólo permiten rentabilidades elevadas en las ramas .económicas con altas rentas diferenciales: y que, a su vez. solo pueden ser sufragadas por poderosos capitales foráneos. Se estaría dando así una peculiar forma de "enfermedad holandesa", en la que aumentan los precios de los bienes no transables *vis a vis* a los transables, por lo que se "desindustrializa" el país, destruyendo prácticamente toda posibilidad de desarrollo de nuevas ramas económicas exportadoras (excepto las que tienen altas rentas diferenciales) o de sustitución de importaciones[88].

Todo esto parece muy positivo y alentador porque permitiría inducir elevadas lasas de crecimiento económico, sin llevar necesariamente a los conocidos desequilibrios externo y/o interno (fiscal y de ahorro-inversión) que acompañan típicamente a los procesos de sustitución de importaciones. Paradójicamente, sin embargo, esas configuraciones son terriblemente negativas a la larga, económica, política y socialmente.

Para comenzar con lo más obvio. En primer lugar, porque volveríamos a una economía que dependerá de los **vaivenes** de la economía internacional[89].

88. Se entiende que la "desindusírializactón" a que se alude en esta literatura do la Enfermedad Holandesa so refiere a las ramas manufactureras **transahles,** no asi a las demás ramas de la industria (que se expandirían como consecuencia del mencionado virus).

89. La complejidad de los virus de la economía peruana nos hace pensar que se trata de un cuadro similar al del Sida: está contagiada por esta enfermedad, no es aun consciente de ella, pero un pequeño choque externo acabaría con los principales equilibrios de esta economía primario-exportadora extremadamente débil y potencialmente errática. Por añadidura, la modalidad primario-exportadora es hoy en día más problemática que antaño debido a las características que viene adoptando la evolución tecnológica, que explica el importante deterioro de los terminos de intercambio y que ha dado lugar a un crecimiento mas lento de las exportaciones primarias (CEPAL, ***op.*** cit.).

Segundo, porque retornaríamos a una economía de **enclaves** y, adicionalinentc, totalmente **desnacionalizada** (el gran capital extranjero será dominante, y no sólo en los segmentos primario-exportadores de la economía)[90]. Tercero, porque la nueva modalidad desprecia o anula el importante capital acumulado -durante el proceso de sustitución de importaciones- en ciertas ramas de bienes transables y. con ello, las habilidades y capacidades adquiridas por una proporción elevada de la fuerza laboral, ciertos avances tecnológicos endógenamente generados, amplios espacios de tierra de uso agrícola y pecuario, sólidas instituciones de apoyo a la pequeña y mediana producción, etc.

Más complejo, en cuarto lugar, porque ese proceso económico exige de gobiernos democráticos **delegativos** (O'Donnell) o abiertamente **autoritarios,** por la "necesidad" de asegurar la "paz, social" -en presencia de procesos de exclusión masiva- para que esa pequeña minoría que se habrá de beneficiar del "modelo" pueda vivir tranquila y la inversión extranjera se sienta segura. Esta problemática se trata en la próxima subsección (4.2).

Quinto, el tema más delicado y candente, porque los frutos de esa nueva modalidad de acumulación sólo llegarían a un pequeño porcentaje de la población (¿no más del 30%)[91]. quedando relegado el resto -la gran mayoría- en **bolsones de marginados:** los más en el marco del combi-capitalismo *(¿60%?)* y la minoría restante (¿10%?) sobreviviendo penosamente de las migajas provenientes de las "políticas sociales" que se sufragarían con los impuestos originados en las exportaciones primarias aludidas. ¿No desembocaría esto en situaciones incontrolables de convulsión social?, cuestión que se tratará en la subsiguiente subsección (4.3).

Con todo esto no queremos decir que **toda** modalidad de acumulación primario-exportadora sea inviable o recusable. La historia (y la lógica) nos muestra que hay países que hoy son desarrollados y que, inicialmente, tomaron esa ruta sin caer en la perifcrización. Pero para remontar el subdesarrollo debieron darse

---

90. F.s evidente el impacto negativo que sobre el medio ambiente y el equilibrio ecológico ejercerá este "modelo"

91. Aparte del gran capital extranjero, habrán fracciones burguesas nacionales fuertes en los sectores de banca y seguros, construcción, comercio interno y externo, servicios y agroíndustria. A ellas se acoplarán fracciones privilegiadas de las capas medias. El restante 60 ó 70% "se las arreglara como pueda", habiendo escaso margen para las políticas sociales.

condiciones muy especiales, económicas y sociopolíticas[92]. Quizás el caso chileno sea el único en América Latina en que podría darse efectivamente la) "transición"[93][94], que sin embargo aun no está garantizada.

4.2 La democracia delegativa y el lugar de la burguesía nacional

Sin un conocimiento más preciso de las fueras básicas del **sistema de poder económico** establecido y del **régimen político** que se ha venido estructurando en el país, los procesos arriba explicitados serian ininteligibles"[95]. La constelación de los "grupos financieros" y sus intereses son más o menos conocidos, así como la creciente hegemonía de las transnacionales que se vienen asentando en el sector primario-exportador, tendiendo a convertir el neoliberalismo en uno de corte "neo-oligárquico".

De esta manera, ambos sistemas, el del concentrado poder económico y el del peculiar régimen político se corresponden y refuerzan entre sí. creciente aunque compleja y contradictoriamente. Tienden a desembocar así en un **consenso perverso en torno a la política económica ortodoxa y la estrategia de "desarrollo"** neoliberal, que termina fracasando en la formación de un mercado nacional integrado, por la exclusión sistemática de la gran mayoría de la población, tanto en el mercado de bienes y servicios como respecto a su potencial para el desarrollo de las fuerzas productivas domésticas; pero

---

02. Shengaas, Dieter, *Aprender de Europa* Barcelona: Editorial Alfa. 1985 y Shenyaas, Dieter. "Elements* of an Export-Oriented and Autocentric Development Path", en *Economice,* 1982, pp. 7-17.

91. Ver Foxley, Alejandro, *op.. cit.*

94. La diferencia, respecto al Perú, es que allí existe una clase media muy numerosa, altamante calificada, que se sustenta en si misma (por sus altos ingresos per capita), si bien básicamente sobre la base de un cúmulo de deudas con los grandes centros comerciales (la tarjeta de crédito es el instrumento que facilita la bonanza a uto reproductiva y artificiosa predominante en este segmento). De otro lado, en Chile las actividades exportadoras muestran mayores encadenamientos hacia adelante y hacia atrás, en el consumo y fiscales.

95. Con esto, por supuesto, no pretendemos entrar al espinoso tema de la correlación que pudiera existir entre gobiernos dictatoriales o democráticos y el crecimiento económico, no sólo por nuestra ignorancia en esta materia, sino porque incluso los más destacados expertos en la materia han mostrado escrupulosamente que no hay evidencia ni a favor do uno ni de otro régimen político en ese sentido (Przeworski Adam y Femando Limondi, "Regímenes políticos y crecimiento económico", en *Desarrollo Económico,* Vol 34, No 134. julio-setiembre 1994, pp. 163-179).

beneficiando siempre a las selectas fracciones del capital que configuran las corporaciones trasnacionales. los "grupos financieros" y adláteres.

Por su parte, en concordancia con la estructura económica concentrada, el **régimen político** -desde la transición del autoritarismo milit.tr de los años setenta- se ha ido configurando en lo que Guillermo O'Donneíl (**1992** y **1993)** ha caracterizado como una **Democracia Delegativa** (DD)[96]. Según el autor, las democracias **delegativas** serían un "subtipo" de las democracias existentes: no se trataría de democracias -lo que seria lo ideal- consolidadas o institucio**nalizadas** (DI), aunque pueden ser **duraderas.** En la mayoría de los casos de DD no se vislumbrarían amenazas inminentes de una regresión autoritaria abierta, pero tampoco se observarían avances en dirección a una representatividad institucionalizada (tales regímenes no son. por tanto, "ni chicha ni limonada").

En lo que hemos venido observando en América Latina, luego de la transición de gobiernos burocrático-autoritarios[97] a gobiernos democráticamente elegidos (en nuestro caso desde 1979), se procesa una **segunda transición,** que en los casos exitosos[98] lleva de un **gobierno democráticamente electo** a una **democracia institucionalizada consolidada**. En ese proceso, "el elemento decisivo para determinar el resultado de la segunda transición es el éxito o fracaso en la construcción de un conjunto de instituciones democráticas que se conviertan en importantes puntos decisorios en el flujo del poder político", lo que "está fundamentalmente condicionado por las políticas públicas y por las estrategias políticas de varios agentes, que incorporen el reconocimiento de un interés superior común en la tarea de construcción institucional democrática"[99].

---

96. Véase, también en esa línea, el trabajo de Welfort, Francisco. *¿Cuál democracia*?. San José: FLACSO, 1993. La noción de "democradura", caracterizada por Sinesio López, es prácticamente sinónima al concepto de DD (López Jiménez, Sinesto. "Perú: golpe, democradura y democracia", en *Cuestión de Estado,* No. 4-5, octuhre 1993, pp. 28-35).

97. También un concepto desarrollado por Guillermo O'Donneíl.

98. Que estarían representados paradigmáticamente, según el autor, por España, Portugal. Uruguay y probablemente Chile.

99. O'Donnell, Guillermo. "¿Democracia delegativa?", en *Cuadernas del CLAEM.* No. 61, año 17. 1992. p. 7

Sin embargo, **nada** garantiza que esta transición culmine exitosamente, puesto que se puede regre,sar al régimen autoritario o -como en la mayoría de países del subcontinente- pueden atollarse en una situación frágil c incierta, que podría ser permanente. En el caso del Perú, desde fines de los años setenta, puede afirmarse que se ha transitado exitosamente desde el gobierno militar a una DD, más que a una democracia consolidada, proceso que resulta cada vez más nítido desde el inicio del presente gobierno y cuya gestión no puede entenderse sin explicitar las peculiaridades de ese tipo de régimen.

La premisa básica de la DD radica en el hecho de que el candidato que gana una elección presidencial esta autorizado a gobernar el país como le parezca conveniente -adoptando la toma de "figura paternal"- y. en la medida en que las relaciones de poder existentes lo permitan, hasta el final de su mandato. Según O'Donnell. lo que él haga en el gobierno no precisa guardar ninguna semejanza con lo que dijo o prometió durante la campaña electoral. Los presidentes "se presentan como estando encinta de **todo",** esto es, de los partidos políticos y de los intereses organizados; y afirman representar al conjunto de la nación, lo que hacen -por un determinado número de años- "encamando e interpretando los altos intereses de la nación".

En esa versión, otras instituciones -como el Congreso y el Poder Judicial- son "incomodidades" u obstáculos para implementar políticas y reformas. Tampoco se siente obligado el presidente a rendir cuentas (*accountability*) a esas instituciones o a otras organizaciones privadas o semiprivadas. A pesar de ello, la DD sería más democrática, aunque menos liberal, que la democracia representativa. Ese tipo de democracia da lugar al "mito de la delegación legítima", en el cual tal delegación incluyo el derecho y hasta la obligación de aplicar a la nación los remedios amargos que. aunque muchos de sus miembros no puedan reconocerlo ahora, la curarán: sólo la cabeza sabe (visión organicista). "El presidente y su equipo personal son las letras alfa y omega de la política. Además, como en la cirugía, algunos problemas de la nación sólo pueden resolverse con criterios altamente técnicos. Los técnicos, especialmente en política económica, deben ser protegidos políticamente por el presidente contra las múltiples resistencias de la sociedad, hasta que el proceso de convalecencia esté bien avanzado"'[100].

---

100. *Ibidem*

Mientras tanto, es evidente que esas resistencias -que pueden provenir del Congreso y de los partidos, o de asociaciones de representación de intereses, o simplemente de la calle- tienen que ser ignoradas: "el presidente se aisla de la mayoría de las instituciones políticas e intereses organizados existentes y se vuelve el único responsable por los éxitos y fracasos de 'sus' políticas"[101]. Esto, sin embargo, también está presente en los regímenes burocrático-autoritarios, así como en las DD: no obstante, el **contexto político general** diferente en estas últimas hace una gran diferencia, puesto que en las DD -al menos potencialmente- "los partidos y el Congreso manifiestan sus críticas con relación a las políticas llevadas a cabo"[102].

Además, como sabemos por experiencia propia, las elecciones en DD son un proceso muy emocional y que involucra grandes apuestas. Después de la elección, se espera que los electores-delegantes retornen a la condición de espectadores pasivos, pero quizás animados, de lo que el presidente hace[103].

Por el contrario, "en las democracias consolidadas, la *accountability* opera no sólo 'verticalmente" en relación a aquellos que eligieron al ocupante de un cargo público (excepto, retrospectivamente, en la época de las elecciones), sino 'hiorizontalmente' con relación a una red de poderes relativamente autónomos (esto es, otras instituciones) que tienen la capacidad de cuestionar, y eventualmente castigar, maneras 'impropias' del ocupante del cargo al cumplir sus responsabilidades"[104]. Los ocupantes de cargos, por tanto, son incorporados a una red de relaciones de poder institucionalizadas. La toma de decisiones en una DI es lenta, pero por eso mismo está vacunada contra errores groseros. La responsabilidad por errores tiende a ser ampliamente compartida.

En contraste, la democracia delegativa comienza con un grado muy bajo de institucionalización; tiene, para el presidente, la ventaja de no tener prácticamente ninguna obligatoriedad de rendir cuentas horizontalmcntc. Además, permite la elaboración rápida de políticas, pero a costa de una alta probabilidad de errores groseros. Las tendencias **caudillistas** para la DD son fácilmente

101. *Ibíd.*, pp. 11-12.
102. *Ibidem.*
103. *Ibid.*, p. 13.
104. *Ibid.*, p. 12.

detectabas en la mayoría de los países de ALC (cesarismo. bonapartismo, caudillismo y populismo). "Sin embargo, aunque la democracia delegativa pertenezca al género democrático, sería difícil encontrar algo que sea más extraño, cuando no hostil, a la construcción y al fortalecimiento de instituciones políticas democráticas".

Los casos más puros de DD serían Argentina. Brasil y Perú: "una crisis social y económica profunda es el terreno ideal para liberar las propensiones de legal ivas que pueden estar presentes en un país dado. Una crisis como esa genera un fuerte sentido de urgencia. (...) el gobierno de ellos es un gobierno de salvadores' **(salvadores de la patria).** Eso, a su vez. lleva a un estilo mágico de elaboración de políticas: el 'mandato' delegativo para gobernar supuestamente emanado de la mayoría, fuerte voluntad política y un conocimiento técnico apropiado serian suficientes para cumplir la misión del salvador -los 'paquetes' siguen como corolario. El estilo y la concepción resultante de la elaboración de políticas públicas sólo puede ignorar los partidos (inclusive los partidos que apoyaron la elección del presidente), el Congreso, el Poder Judicial, y prácticamente todas las organizaciones de representación de intereses. (...) la soledad autoinducida de este estilo mágico de elaboración de políticas, sumada a la debilidad institucional que él acentuó, torna extremadamente difícil traer los sectores relevantes para la solución mágica alternativa: el pacto socioeconómico. Entonces, característicamente, el Ejecutivo se queja del 'egoísmo' de los políticos y de los representantes de intereses, minando aún más las instituciones que comenzó por ignorar y entrando en secuencias perversas de paquetes’ y tentativas de hacer pactos"[105].

En ese proceso, la acción estatal estaría dirigida hacia el sector extemo sin generar mayores efectos multiplicadores y de encadenamiento internos y. consecuentemente, sin proteger y reconstituir el desgarrado tejido social. Es por esta vía que estaríamos transitando hoy en día en el Perú, en una marcha que no promete avances importantes, ni en el bienestar económico de la población, ni en la profundización de la democracia. A pesar de ello, por medio de mecanismos variados que analizaremos en la sección 4.4, desafortunadamente

105. *Ibid..* pp. 15 y ss.

el esquema de acumulación en ciernes terminaría siendo viable, no sólo económica, sino también sociopolíticamente.

4.3 El rol de las burguesías nacionales

De ser correctas las consideraciones anteriorcs. el capital transnacional se convertiría indudablemente en dominante a nivel nacional, puesto que "el actual modelo, como otros en su momento, es un CKD, un proyecto cuyos engranajes están diseñados en base a expectativas de centros de poder internacional"[106]. A la larga, sin embargo, no basta esta alianza entre el gobierno, los militares y las transnacionales; resultará necesario abrir el abanico a otras tracciones sociales, especialmente del capital nacional, para sostener el nuevo poder establecido y para que **alcance** cierta legitimidad.

¿Qué lugar le quedaría al **gran capital nacional** que indudablemente deseará nutrirse también de los beneficios de la nueva modalidad de acumulación? Su incorporación paulatina cumpliría una función de legitimación (cuando menos espuria) del sistema[107] altamente excluyente económica y social mente. Su capacidad para "manejar el sistema y establecer el orden" le significaría retribuciones compensatorias del capital transnacional. a través de masas crecientes de endeudamiento externo, acceso a nuevos mercados, asociaciones en los campos financiero y comercial, etc.

Indudablemente, la coalición de estos segmentos domésticos del capital con los de proveniencia externa en las ramas de alta renta diferencial sería una vía preferencial de incorporación, aunque ocupara allí un rol subordinado o incluso en muchos casos apenas desempeñase el papel de testaferro. Este es un proceso que ya se encuentra en marcha y parece exitoso, siendo beneficioso para ambos miembros de la pareja.

En segunda instancia, el capital nacional grande y muy grande continuará ejerciendo un papel importante en las ramas más rentables de la banca y los seguros, en la gran industria, en el comercio mayorista importador y exporta-

106. Macera, Pablo. "Entrevista". en 57, Lima: 17 de octubre de 1994, p. 16.
107. Sabemos poco sobre los interlocutores institucionales (gremios empresariales básicamente) que desempeñarían ese papel en el futuro mediato.

dor, en la construcción y en los servicios más sofisticados. En estos campos se incorporaría también a segmentos de las capas medias que habían quedado relegados en los últimos quince años.

En tercer lugar. a la larga, seguramente ese gran capital se insertara predominantemente en determinados sectores esenciales: en la agricultura y. posteriormente. también en la agroinduslria[108] una vez que los derechos de propiedad se encuentren plenamente instaurados o restablecidos[109]. A ese respecto, las tierras de la costa y la ceja de selva serán el lugar de inversión preferencia), en cultivos tradicionales y no tradicionales. Sobre ese eje de acumulación centrará sus esfuerzos este capital nacional, cuyos representantes además serán esenciales en la conducción política del país, en el control de locos regionales de protesta y en los esfuerzos por generar ‘colchones de seguridad’ para evitar la disociación de la sociedad como un todo (su asentamiento en las regiones permitiría asi un "control" mas próximo a los potenciales ámbitos de inestabilidad)[110]. Ese proceso, sin embargo tardará aún -en el mejor de los casos- un lustro en plasmarse, mientras se gesten la institucionalidad. los derechos de propiedad y las reformas estructurales necesarias para asegurar su plena incorporación a esas áreas de producción económica y. concomitantemente. de control político.

Finalmente, dada la tendencia de mediano plazo al retraso cambiario. parecería inevitable que determinados segmentos empresariales modernizantes si afronten la búsqueda de la competitividad exportadora por medio de esfuerzos sistemáticos de incrementos en la productividad del sector exportador no tradi-

---

108. También aquí el capital extranjero jugaría un papel importante, pero no neceariamente predomíname.

109. La agenda para el próximo quinquenio seguramente incluirá el desarrollo pleno de un mercado por tierras y un sistema de derechos de agua. cuya implementacion aun requiere de un mecanismo eficaz de registro y titulación de tierras y de derechos de propiedad sobre el agua, al margen de la necesidad de un sistema judicial eficiente e incorrupto con capacidad para hacer cumplir efectiva y fluidamente los contratos.

110. Esta es la alternativa" de control y cooptación une visualiza el gobierno frente al establecimiento "mas peligroso* de los gobiernos regionales.

cional[111]. Desafortunadamente, serían los menos, a pesar del enorme desarrollo reciente de la capacidad gerencial disponible en el país.

Aunque el gobierno en estos momentos aún no ha enfrentado a cabídidad estos dos últimos temas esenciales, es muy probable que -desde los inicios de su próximo mandato- asuma esas tareas, consciente de la necesidad de generar una mayor diversificación en la acumulación de capitales, de asegurar mínimos encadenamientos productivos y de consumo, de difundir más ampliamente los frutos del progreso y, finalmente, de asegurar mayores posibilidades de intermediación, representación y legitimación política por intermedio de las fracciones **nacionales** del capital.

4.4 Los espacios de reproducción económica y sociopolítica del combi-capitalismo y las políticas sociales

El modelo primario-exportador modernizado de acumulación, como liemos visto, sólo integra en sus ámbitos centrales (y privilegiados) a segmentos muy estrechos de la población[112]. La gran mayoría quedaría marginada de los frutos de las boyantes exportaciones de fines de siglo y principios del siguiente (como lo está ahora, a pesar de la inmigración masiva de capitales privados). ¿Hasta qué punto sería **sostenible sociopolíticamente** el proyecto? ¿En qué se sustentaría **económicamente la** sobrevivencia de esa masa marginada?

Indudablemente en las condiciones económicas e institucionales reinantes durante los **años setenta,** este proceso sociopolíticamente excluyente de acumulación habría abortado abruptamente, como consecuencia de una serie de factores, los principales de los cuides habrían sido seguramente el grado de

111. En palabras de la CEPAL (1990). se trataría de alcanzar una competítividad "auténtica" (véase, también, los trabajos de Távara al respecto), basada en la innovación tecnológica, la búsqueda de nichos de mercado, el aprovechamiento de economías extemas, etc., más que buscar la competitividad "espuria" que se logra bajando salarios reales, devaluando el tipo de cambio real, etc.

112. Por supuesto que éste es un proceso que viene dándose desde principios de la década pasada, teniendo presente la siguiente constatación, entre otros muchos indicadores que señalan en esa dirección: "la participación de las utilidades empresariales en el ingreso (nacional) ha aumentado sistemáticamente (37% en 1980, 39.8% en 1987 y .54.5% en 1992), mientras que la participación de las remuneraciones disminuyó de modo dramático (38.6% en 1980, 34.2% en 1987 y 13% en 1992)" (Jiménez, Félix, *op. cit.*, p. 36. nota 11).

organización de la sociedad civil (tanto los obreros[113] como los campesinos tenían una notoria fuerza movilizadora) y la capacidad de convocatoria de los piulidos políticos (cuando aún no estaban desprestigiados), donde la burguesía industrial y la clase obrera podían "andar juntos" (tras las elevadas barreras arancelarias). Hoy en día, en cambio, las reacciones de protesta colectiva parecen imposibles, ya que implican la existencia de renovados partidos políticos[114] y de grupos sociales dotados de identidad, organizados y con recursos propios.

Con la gran crisis de los **ochenta** que desembocó en la hiperinflación. y a raíz de la posterior estabilización, se ha podido observar una enorme **fragmentación** social[115] e incluso una **anomia** generalizada, a la par que se ha deteriorado la imagen y el liderazgo de los partidos (Tironi y Lagos. 1989). Consecuentemente, por este lado, el proyecto en curso y sus beneficiarios no tendrían nada que temer, puesto que los actores sociales potencialmente contestatarios se encuentran todos seriamente debilitados, con lo, cual -en ausencia de intereses comunes- se imposibilita todo ejercicio contundente de oposición y de acciones colectivas. Más aún. como han señalado los autores mencionados, en esos procesos de transición "no existen, por la crisis, **actores sociales,** sino apenas conductas defensivas o adaptativas y movilizaciones expresivas que son, muchas veces, manipuladas por las elites. Las asociaciones intermedias desaparecen o se debilitan, y ante la inseguridad que produce la atomización, los individuos tienden a replegarse en grupos primarios basados en nexos de tipo afectivo, lo que ahonda su aislamiento y la segmentación social"[116]. A ello se añade, en el caso peruano, la destrucción o debilitamiento de ciertas instituciones básicas por parte del gobierno; donde el más duro golpe consistió

113 El sindicalismo termina severamente debilitado o completamente liquidado como consecuencia de la crisis y la hiperinflación. por un lado, y por las propias políticas de estabilización y a juste, por el otro: desempleo, caída del salario real, inestabilidad laboral y empleos precarios, durante prácticamente tres lustros.

114. Bien señala Macera que "las actuales candidaturas de los partidos AP. PPC y el APRA no son alternativas orgánicas. Son transitorias y coyunlurales y por eso se autodefinen como opciones parlamentarias. La revi (aligación de estos partidos implica un reciclaje generacional e ideológico que no se vislumbra a corto plazo" -el subrayado es nuestro- (Macera. Pablo, *op. cit.,* p. 19).

115, Que se expresa, hoy en día, entre otros indicadores, en las tres docenas de candidatos presidenciales (aunque oficialmente sólo hayan quedado trece).

116. Tironi. Eugenio y Ricardo Lagos, *Ajuste estructural', actores sociales* y *Estado: cinco hipótesis.* Santiago de Chile: octubre 1989, mimeo.

en la desactivación de los gobiernos regionales (desde donde habrían podido surgir iniciativas, presiones y acciones contestatarias y/o de concertación).

En segundo lugar, tampoco parece viable y eficaz la organización de la heterogénea masa de "informales" que configura gran pane de la fuerza laboral del país[117] y que por su volumen podría configurarse en un eje de oposición al proyecto en curso, pero que no llega a ello por tratarse de una multiplicidad de subsegmentos heterogéneos, con escasa unidad interna y casi sin interrelaciones entre si. Y, a falta de intereses y espacios comunes, no se dispone tampoco de posibilidades de acción conjunta derivando en acmudes de resignación y conformismo que favorecen el *status quo.* En general, "la natural consecuencia de la política del ajuste es la reducción de ios espacios de encuentro público, la del cierre o clausura de los canales de participación y/o agregación de reclamos o protestas. Por lo tanto, la crítica a la partidocracia y a la institución parlamentaria se inscribe dentro de patrones funcionales a la ideología del ajuste"[118]

En efecto, los enormes "paquetazos" que ha experimentado la gran mayoría de la población no han llevado en el país a ningún tipo de explosión social. Los niveles de empleo y subempleo son muy elevados y los ingresos muy bajos, según las cifras oficiales. ¿Qué otros mecanismos parecerían asegurar la aparente tranquilidad sociopolítica remante en el país?[119]

En primer lugar, tenemos los mecanismos que han ido surgiendo de la propia sociedad civil y, más específicamente, de los mismos sectores populares marginados del proyecto que han ido configurando "colchones de seguridad": i) la creciente participación de la mujer y los niños en la fuerza de trabajo: ii) el rol creciente del autoconsumo, en campo y ciudad: y, iii) sectores cada vez más amplios de la PEA ya han perdido la esperanza de conseguir empleo.

---

117. Según el Censo de 1993, se trataría más del 70% de la tuerza laboral (PEA).

118. Raimondo. Ezequie] y Fabián Echegaray, "Repensando la democracia desde el ajuste: una perspectiva critica", en *Sueva Sociedad,* No. 113. mayo-jumo 1991, p. 86.

119. Véase, sobre este "nuevo mundo popular". Adaim. Nonna y Néstor Valdivia. *Los oíros empresarios Etica de los migrantes y formación de empresas en Lima.* Lima: IEP. 1991 y Portocarrero, Gonzalo (Ed). *¡Los nuevos limeños - Sueños, fervores y caminos en el mundo popular,* Lima: SUR-TAFOS.1993.

incrementando el desempleo oculto. Cada factor, a su manera, añade pasividad a toda fuerza contestataria.

En segundo lugar los segmentos populares y de las capas medias que han visto mermados sus ingresos, consumen crecientemente bienes "inferiores" (elasticidad-ingreso menor a la unidad), que son precisamente los bienes que fabrican esos segmentos[120]. Con ello, se estaría generando una "corriente circular" relativamente amplia de la población que en gran parle estaría autocontcnida en sí misma (autoreproduciéndose) y en la cual la oferta crea su propia demanda (lo que vendría a ser la aplicación de la Ley de Say en niveles subnacionales de procesamiento, especialmente en las zonas urbanas).

Se trataría, de continuar las tendencias, de la configuración de un mundo del "sálvese quien pueda"[121], cuando menos en ese amplio segmento de la población en que predomina la reproducción simple, estacionaria del sistema, a niveles muy bajos de ingreso: política y socialmente solo sosleníbles de forma endeble. Este sistema explotaría con crecimientos demográficos elevados, pero pensamos que parte de su excedente bien podría ser absorbido por el resto del sistema (sea por el sector moderno urbano o rural, sea por las ramas primarias de exportación[122]) y, en los casos más extremos, a través de la denominadas políticas sociales.

En tercera instancia, hoy en día. indudablemente operan una serie de **mecanismos psicológicos** autoreguladores del sistema que viabilizan el proyecto. De un lado, aparte de los malos recuerdos del pasado hiperinflacionario (que congelan la dinámica social), en la medida en que gran parte de la población (los sectores populares en particular) ha internalizado la idea de que los mecanismos de mercado ofrecen amplias oportunidades a "todo el mundo", el fracaso de las personas o f;unilias (en el sentido de conseguir empleo e ingresos adecuados)

120. Véase Cermeño, Rudolfo. "Caída del ingreso real, recesión del sector moderno y expansión del sector informal: un enfoque microeconómico'. en *Economía,* Vol. X, No. 20, Lima: diciembre 1987, pp. 73-99; y, Schuldt, J urgen. "Ajuste, recesión y economía popular en los países andino: los efectos lexicográfico y de disociación', en *Ecuador Debate,* No. 29, 1993.

121. O'Donnell, Guillermo, "Acerca del Estado, la de moralización y algunos proh-erras conceptuales. Una perspectiva latinoamericana con referencias a países poscomunistas". en *Desarrollo Económica,* No. 130, Vol. 33, julio-setiembre 1093, p. 177.

122. Como consecuencia del surgimiento de la EH-1.

sólo puede atribuirse a su incapacidad u otras debilidades (ociosidad, beodez, etc.). Ligado a ello, en ausencia de un Estado omnipresente, la "culpa" del destino individual ya no puede ser atribuida a algún agente externo a uno mismo, por lo que "cada uno tiene que pagar por sus propios parados". Finalmente, cuando las condiciones macroeconómicas son buenas, como abora en el país y aunque amplios grupos y sectores económicos no se beneficien de la bonanza, se genera un clima de optimismo generalizado del que participan incluso los perjudicados. En ese clima, aun estos últimos abrigan la esperanza de ser incorporados al auge en algún momento después del "despegue", lo cual por supuesto no tiene por qué cumplirse y menos aún en las condiciones en que viene desplegándose el nuevo esquema de acumulación. Pero esa expectativa positiva es bien aprovechada por el gobierno para asentar aun más el modelo, puesto que la "psicología social" reinante facilita la adopción de reformas al debilitar toda oposición en ese ambiente (sin necesidad de una represión abierta por parte del Estado).

Finalmente, donde todos esos mecanismos antes mencionados no funcionen, no pueden descartarse las armas adicionales de "pacificación" que podrá y habrá de adoptar el propio gobierno, gracias a los vastos recursos que estarán a su disposición a medida que se consolide el "modelo" (esto es, en función al ritmo en que aumente la recaudación tributaria y los superávit fiscales). A este respecto, no sólo nos referimos a las denominadas políticas .sociales que estarían primordiahncntc dirigidas al estrato de mas bajos ingresos de la población (donde, se entiende, los montos mayores estarían dirigidos básicamente a las capas urbanas[121]), sino también a las medidas de cooptacion y de "suavización" (incluidas las represivas) de las protestas que provendrán de los más diversos e inesperados ámbitos, especialmente desde los movimientos regionales. En ese sentido, es relevante recalcar que el propio proceso de estabilización y ajuste le devolvió al gobierno el control, no sólo sobre la coyuntura, sino sobre todos los actores económicos y políticos de la sociedad: "con ello el gobierno es quien pasa a reasignar los papeles económicos y políticos, no el mercado ni las reglas de la democracia"[124125].

123. Tanto porque son la principal masa de volantes, como porque potencíalmente su concentración poblacional podría amenazar más eficazmente el centralizado poder establecido.

124. Raimundo. Ezequiel y Fabián Echegaray, *op. cit.,* p. 86.

125. A ese respecto, llama la atención la drástica metamorfosis que se ha ido dando entre las diversas fracciones del capital nacional: mucho s industríales convertidos en importadores de lo que antes

5. Síntesis *y* conclusiones

Contra todas las advertencias de la mayoría de economistas de la oposición, desde las más tempranas (Dancourt y Rojas, 1993) hasta las más recientes (Moreyra. 1994). no vislumbramos una nueva crisis de balanza de pagos en los próximos artos a pesar del notorio estancamiento (aparente y temporal) de las exportaciones y el crecimiento exponencial de las importaciones, en un contexto en el que el tipo de cambio real tiende a estar crecientemente sobrevaluado.

La presencia de una peculiar modalidad de enfermedad holandesa (EH-I1I), consecuencia -entre otros flujos- del ingreso masivo de capitales privados foráneos, parecía garantizar los equilibrios (externo y fiscal) necesarios durante el segundo lustro de los años noventa. Hacia fines de la presente década y, sobre todo, a partir del nuevo siglo, sin embargo, es de esperarse un salto cuantitativo importante (especialmente en minería y petróleo/gas), con lo cual entraríamos a una fase en la que gozaríamos de la variedad más convencional de enfermedad holandesa (la EH-I), momento a partir del cual la EH-I1I (es decir, el ingreso masivo de IED) dejaría de actuar o, incluso, actuaría en contra de nosotros. La estabilidad macroeconómica. en términos de balanza externa y fiscal, parecería así **garantizada** con todos los riesgos que implica la precariedad económica y política del "modelo" como tal:[126] al margen de imprevisibles choques externos o internos desfavorables.

Nuestra impresión es que las tendencias de la balanza de pagos a futuro son alentadoras, por lo menos por los siguientes argumentos adicionales a los cinco enunciados anteriormente (en especial que los cuantiosos flujos de inversión realizada o en ciernes habrán de madurar en crecientes exportaciones a fines de siglo):

---

fabricaban, agricultores que incursionan en el comercio, ele. Y todo este proceso de ajuste se ha procesado en prácticamente todos los estratos sociales del país, en una especie de "revolución silenciosa", que aún no sabemos en que desembocará y que se desprende de la ágil adaptación a los traumáticos eventos que se dieran antes, durante y después de la hiprainflación.

126. De manera que si de algún "milagro peruano" se podría hablar en algún futuro no tan próximo, éste consistiría en esta difícil transición entre la EH-III y la EH-I; es decir, que la explosión de la balanza de pagos no se dé en realidad, porque en el momento preciso en el cual el déficit de la halan/a en cuenta corriente adquiera dimensiones insostenibles se expandirían fenomenalmente las exportaciones primarias.

- Cuando se complete la pacificación y hayan culminado las elecciones presidenciales es de esperarse que se realicen aumentos adicionales en la actividad minera y en los flujos de turismo.

- La privatización de los conglomerados mineros y de las demás empresas públicas tenderá a expandir la capacidad exportadora del país.

- Aunque éste no tiene por qué ser un proceso mecánico, se puede esperar mejoras en los términos de intercambio, luego de la caída impresionante del 65% entre 1980 y 1991.

- La actividad económica de los países centrales y, con ello, el comercio mundial aumentarían considerablemente a partir de 1995.

- A medida que el programa de ajuste y estabilización se consolide y la renegociación de la deuda externa[127] culmine, es de esperarse ingresos adicionales de capital foráneo.

- La participación del Perú en el comercio mundial es pequeña y puesto que posee una canasta diversificada de exportaciones, es improbable que los países centrales le apliquen medidas proteccionistas o de represalia.

- Aunque el país no se integre plenamente al Grupo Andino (por la incompatibilidad de políticas comerciales, en especial en lo que a niveles arancelarios se refiere), es probable que aumente su comercio con los demás países andinos a partir de convenios bilaterales.

127, El país arregló sus retrasos con el BID en setiembre de 1991. renegoció con sus deudores en el Club de París en setiembre de 1991 y mayo de 1993. y con el Banco Mundial y el FMI en marzo de 1993 (que deberá renovarse a partir del segundo trimestre de 1996); y aún está pendiente la resolución del problema con la banca privada internacional, habiéndose dado el primer paso con la declaración del acuerdo de *tolling* de noviembre de 1992. seguido de diversas reuniones que podrían desembocar en un acuerdo hacia fines de 1995. Al respecto, conviene recordar que en 1993 el Perú pagó US$5,00 millones por concepto de servicio de la deuda externa, lo que represento 125% de sus exportaciones de bienes y servicios (frente al *25%* de 1992), como consecuencia de los arreglos con el Club de París y las instituciones financieras internacionales.

El eje central de acumulación de la nueva modalidad primario-exportadora en curso se centrara en aquellos sectores de alta renta diferencial (minería, pesca, petróleo y gas natural), controlados básicamente por empresas transnacionales y extranjeras en general. Las burguesías nacionales cumplirían un rol secundario en lo económico (aunque con dominio en los segmentos más rentables de los sectores financiero y comercial, asi como posteriormente en los sectores agropecuario y agroindustrial) y de gran relevancia en lo político, asegurando -desde el aparato del Estado o por su ubicación regional- la cooptación y pacificación del país.

Un treinta porciento de la población se incorporaría plenamente a esos segmentos dinámicos de la economía[128]. El resto de la sociedad, la gran mayoría, se constituiría en un segmento político-económico de reproducción simple, sobre la base, primordialmente, de una producción y un consumo de bienes "inferiores", baja productividad, desorganización social y fragmentación política. La "heterogeneidad estructural" en nueva vestimenta continuaría profundizándose en el país, viabilizándose sociopolíticamente por un buen tiempo a través de novedosos mecanismos de defensa y autodefensa, acompañados por una política asistencialista y clientelista del Estado.

En ese sentido, contrariamente a lo que se cree, el presente gobierno posee una clara y coherente política económica y de "desarrollo social" de largo plazo (aunque quizás aún no tenga conciencia de ello). El corolario de este esquema de producción-distribución desnacionalizada sería similar al que predominaba en el país en el pasado[129]: surgimiento de enclaves, términos externos de intercambio declinantes y fluctuamos, extrema desigualdad en la distribución de la propiedad y del ingreso, erraticidad en la balanza comercial, un sistema

---

128. Es interesante la acotación que al respecto añade Félix Jiménez en sus comentarios personales al original de este trabajo: "en el esquema anterior (basado en la sustitución espuria de importaciones), los capitalistas que básicamente producían para el mercado interno ganaban lo que-gastaba el Estado; la 'renta diferencial' era proporcionada por el Estado (Jiménez, Félix. "El comportamiento de la inversión privada y el papel del Estado", en *Socialismo y Participación,* No. 38. 1987). En el "nuevo" patrón de acumulación, los capitalistas (socios del gran capital primario-exportador extranjero) ganan lo que 'gasta' (pierde) la naturaleza; la 'renta diferencial' es parte de la riqueza natural. En ninguno de los dos casos hay empresario schumpeteriano. Fin ambos casos los precios relativos 'promueven' el comportamiento rentista".

129. Siguiendo el esquema de Thorp y Bertram (1985) entraríamos asi a una cuarta onda larga de expansión de exportaciones primarias.

político excluyente (democracia delegativa o autoritarismo), etc. Esc sería el panorama que nos espera para los próximos quince o veinte años (¿toda una generación perdida?).

La euforia generada por la relativa desinflación y pacificación del país no tardará en apagarse cuando el esquema de acumulación termine asentándose definitivamente (en uno o dos lustros), cuando muestre abiertamente los muy elevados niveles de exclusión económica y sociopolítica que es capaz de generar y que requiere **naturalmente** para asegurar los equilibrios económicos y sociopolíticos que le son innatos para un funcionamiento autosostenido. Es entonces cuando el reloj comenzará a girar en su contra. Quizás sólo de ;il!í en adelante habría espacios políticos para pensar seriamente en una utopía e implementarla exitosamente. Es por esto que sobre tilles segmentos mayoritarios desplazados habría que asentar las bases para iniciar **desde hoy** una vía alternativa de desarrollo, lenta y perseverantemente, en la esperanza de poder revertir la modalidad de acumulación en curso en el espacio de una generación y desde los estrechos espacios de acción que otorga, tal como lo han propuesto algunos autores en sus lincamientos generales[130]. Pero eso ya es harina de otro costal.

Para terminar, a fin de imbuir de algún optimismo a quienes me hayan seguido a lo largo de la tediosa lectura de este ensayo, frente a los sombríos pronósticos que aquí se han esbozado, conviene una última digresión sobre la denominada ciencia económica. Ésta aún se encuentra, contra lo que la mayoría cree, en un estado precario de progreso, por lo menos en términos relativos (v.gr. respecto a las ciencias naturales, que ciertamente tampoco se quiere imitar), no sólo por sus limitaciones propias (teóricas y empíricas), sino fundamentalmente por su negativa a incorporar paradigmas y marcos teóricos sustantivos de las demás ciencias sociales[151]. Debilidades que paradójicamente son afortunadas, cuando

130. Véase, al respecto, los trabajos de Coraggio, José Luís, *Ciudades sin rumbo*, Quito: CIUDAD, 1991; Schuldt, Jürgen, "Desarrollo autocentrado: una utopía desde las economías andinas", en GonzaJes de Otarte, Efrain (Fd.)* *Nuevos rumbos para el desarrollo del Perú* y *América Latina*, Lima: IRP, 1991, pp- 67-95; Schuidt, Jurgen, *Repensando el desarrollo,* Quito: CAAP, 1992; y Távara, José, *Cooperando para competir*, Lima: DESCO, 1994.

131. Véase al respecto la crítica a la "subsocialización" de la economía de Granovetter, Mark, "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness", en *American Journal of Sociology,* Vol. 91, No. 3, noviembre 1985, pp. 481-510.

menos en dos sentidos. De una parte, si la nuestra llegara a ser una ciencia exacta permitiría la manipulación de parte de unos pocos sobre la mayoría. De la otra, porque lo que aquí hemos elaborado, aunque tampoco es ciencia ficción, puede estar totalmente descaminado, con lo cual el abominable camino que venimos transitando quizás no se materialice, lo que ciertamente requiere necesariamente de la reconstitución de la sociedad civil.

Bibliografía

Adams, Norma y Néstor Valdivia. *Los otros empresarios - Ética de los migrantes* y *formación de empresas en Lima*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 1991.

Bacha. Edmar, "Selected International Policy Issues on Private Market Financing for Developing Countries". en *Texto para Discussao.* No. 29X, Río de Janeiro: Pontificia Universidadc Católica do Río de Janeiro, Dpto. de Economía, 1993a.

Bacha, Edmar, "Latin America's Reentry into Private Financial Markets: Domestic and International Policy Issues", en *Texto para Discussao*, No. 299, Río de Janeiro: Pontificia Universidade Católica do Río de Janeiro, Dpto. de Economía, 1993b.

Banco Mundial, *World Debí Jabíes - External Finalice for Developing Countries*, 2 Vols., Washington, D.C.: diciembre 1993.

Benavides Ganoza. Roque, "Bajaron los costos mineros" (entrevista), en *Proceso Económico*, Lima: agosto 1994, pp. 6-10.

Berastain, Guillermo A. y Manuel P. Cortés-Fontcuberta, *Los shocks externos y la política económica, evaluación del caso peruano: 1979-1982 . 2* Vols., Lima: Universidad del Pacífico, Tesis de Bachillerato en Economía.

Calvo, Guillermo, Leonardo Leiderman y Carmen Reinhart, "Capital Intlows and Real Exchange Rate Appreciation in Latin America", en *IMF Stajf Papers,* Vol. 40, No. 1, marzo 1993, pp. 108-51.

Canitrot. Adolfo, "La disciplina como objetivo de política económica", en *Estudios CEDES*, Vol. 2. No. 6, 1979.

CEPAL. *Transformación productiva con equidad.* Santiago: Comisión Económica para América Latina. 1990

Cermeño. Rodolfo. "Caída del ingreso real, recesión del sector moderno y expansión del sector informal: un enfoque microeconómico". en *Economía,* Vol. X. No. 20. Lima: diciembre 19X7, pp. 73-99.

Coraggio. José Luis. *Ciudades sin rumbo.* Quito: CIUDAD. 1991.

Corden. W.. "Booining Sector and 'Dutch Disease' Economics: Survcy and Consolidation". en *Oxford Econornic Pupees.* Vol. 36. 1984, pp. 359-80.

Corden, W. y P. Neary. "Booming Sector and Deindustrialisation in a Small Open Economy", en *The Econornic Journal.* No. 92, diciembre 1982, pp. H25-48.

Dancourt. Osciu. "Sobre el atraso cambiario y la repatriación de capitales en una economía dolarizada", en *Documento de Trabajo.* No. 117, Lima: PUCP. 1993.

Dancourt. Óscar, "Estabilización y deuda externa: experiencia y perspectivas". Ponencia presentada en la PUCP. 1994. mnneo

Dancourt. Óscsir y Julio Rojas, "El Perú desde 1990: ¿el fin de la restricción externa?", en *Documento de Trabajo*, No. 116: Lima: PUCP, 1993.

Lide, Erling. "Virkninger av Statens Oljeinntekter pa Norsk Okonomi". en *Sosutlokonomcn*, Vol. 27, No. 10, 1473. pp. 12-21.

Elsenlians, Hartmut. *Development and Underdevelopmem - The History Economics and Politics of North-South Relations.* Nueva Delhi/Londrcs: Sage Publications. 1991 (original en alemán de 1984).

Endcrs. Klaus y H. Herber. "The Dutcb Diseitse: Causes. Conscquence-. Cures and C'almatives". en *Weltwirtschaftlichcs Archiv.* Vol. 119. No. 3. I983. pp. 473-97.

Fanclii, José María, Roberto Frenkel y Guillermo Rozenwurce' *Critica al consenso de Washington.* Lima: DESCO-FONDAD, 1990.

Forsyth. P.J, y S.J. Nicholas, "The Decline of Spanish Industry and the Priee Revolution: A Neoclassical Analysis", en *Journal of Lampean History,* Vol. 12. 1983. pp. 601-9.

Foxley, Alejandro, *Economía política de la transición.* Santiago: Ediciones Dolmen, 199?..

Gereffi. Gary. "Repensando la teoría del desarrollo: visión desde Asia Oriental y Latinoamérica", en Portes. Alejandro y Douglas Kineaid (Eds.), *I carias del desarrollo nacional,* San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1991, pp. 49-96.

González de Olarte. Et'raín, *El péndulo peruano.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 1991.

GRADE, "Informe sobre la coyuntura económica peruana 1994 -II", en *Boletín de Opinión,* No. 15, Lima: Consorcio de Investigación Económica, setiembre 1994. pp. 3-23.

Granovetter. Mark, "Econornic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness", en *American Journal of Sociology,* Vol. 91, No. 3. noviembre 1985, pp. 481-510.

Heymann. Daniel, "Sobre la interpretación de la cuenta corriente", en *Desarrollo Económico*, Vol. 34. No. 135, octubre-diciembre 1994. pp. 323-42.

Hopkins, Raúl. "Agricultura, tasa de cambio y política macroeconómica en una economía en desarrollo: el caso peruano", en *Documento de trabajo.* No. 62, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1994.

Hutchison. Michael, "Manufacturing Sector Resiliency to Energy Booms: Empinad Evidence from Norway, The Netherlands. and The United Kingdom", en *Oxford Econornic Papers,* Vol. 46, 1994. pp. 311-29.

Jiménez, Félix, "El comportamiento de la inversión privada y el papel del Estado", en *Socialismo* y *Participación,* No. 38. Lima: 1987.

Jiménez. Félix, "La reciente reactivación y los eleeios del ajuste liberal: ¿continuidad o ruptura?", en *Socialismo* y *Participación.* No. 66, Lima: 1994. pp. 25-39.

Kamas, Linda. "Dutch Disease Economics and the Colombian Export Boom", en *World Developntent.* Vol. 14. No. 9. 19X6, pp. 1177-98.

Kriigman. Paul y Maurice Obslfeld. *International Economics: Theory and Policy.* Nueva York: Harjxsr and Coílins, 1991.

López Jiménez. Sinesio. "Perú: golpe, democradura y democracia", en *Cuestión de Estado.* No. 4-5, octubre 1993. pp. 28-35.

Macera. Pablo. "Entrevista", en *Sí.* Lima: 17 de octubre de 1994, pp. 16-19.

Moreyra. Manuel, "La prioridad exportadora", en *El Comercio.* Lima: II de setiembre de 1994, p. 2.

O'Donnell. Guillermo. "¿.Democracia delegativa?", en *Cuadernos del CLAEM.* No. 61. año 17. 1992, pp. 5-20.

O'Donnell. Guillermo. "Acerca del Estado, la democratización y algunos problemas conceptuales. Una perspectiva latinoamericana con referencias a países poscomunistas", en *Desarrollo Económico.* No. 130, Vol. 33. julio-setiembre 1993. pp. 163-84.

Paredes, Carlos Eduardo, *Reforma económica en el Perú: la agenda por cumplir.* Lima: GRADE. 1994. documento de discusión.

Pease, Henry. *l.os años de la langosta.* Lima: PEISA. 1994.

Pinzás. Teobaldo. "Cuatro años de ajuste", en *Argumentos.* No. 21-22, Lima: IEP, julio-agosto. 1994. pp. 10-14.

Poriocarrero. Gonzalo (Ed.). *Los nuevos limeños - Sueños, fervores* y *caminos en el mundo popular*, Lima: SUR-TAFOS. 1993.

PREALC. *Empleo* y *equidad.* Santiago: 1991

Przeworski. Adam y Fernando Limondi. "Regímenes políticos y crecimiento económico", en *Desarrollo Económico.* Vol. 34, No. 134. julio-setiembre 1994, pp. 163-79.

Raimondo. Ezequiel y Fabián Echegíuay. "Repensando la democracia desde el ajuste: una perspectiva crítica", en *Nueva Sociedad.* No. 113. mayo-junio, 1991, pp. 84-90.

Robinson, Joan. *Ensayos sobre la teoría de! crecimiento económico*. México: Fondo de Cultura Económica, 1965.

Ros, Jaime (Ed.), *La edad de plomo del desarrollo latinoamericano.* México: Fondo de Cultura Económica. Serie "Lecturas", No. 77, 1993.

Saíname Boggio. Mano, *Desarrollo* y *minería*, Lima: Fondo Editorial del Banco Central de Reserva del Perú. 1994.

Sehuldt. Jürgen. "Desarrollo autocentrado: una utopía desde las economías andinas", en Gonzalos de Okirte. Efraín (Ed.), *Nuevos rumbos para el desarrollo del Perú* y *América Latina*, Lima: IEP. 1991, pp. 67-95.

Sehuldt. Jürgen, *Repensando el desarrollo.* Quito: CAAP. 1992.

Sehuldt. Jürgen, "Ajuste, rccesión y economía popular en los países andinos: los efectos lexicográfico y de disociación", en *Ecuador Debate*, No. 29, 1993.

Sehuldt. Jiirgen, *Elecciones y política económica en el Ecuador 1983-1984,* Quito: CAAP-ILD1S-ESQUEL-CELA, 1994.

Schuinpeter. Joseph Alois. *Capitalism, Socialista and Democracy.* Nueva York: Harper & Brothers, 1942.

Senghaas. Dieter. "Elements of an Export-Oriented and Autocentric Devclop-ment Path", en *Economics.* 1982, pp. 7-17.

Senghaas. Dieter, *Aprender de Europa.* Barcelona: Editorial Alfa. 1985.

Sheahan. John, "Peru's Rcturn Toward an Opcn Economy: Macroeconomic Complica! ions ;uid Structural Questions", en *World Development,* Vol. 22, No. 6, 1994. pp. y 11-23.

Seminario, Bruno, "Reformas estructurales y política de estabilización", Lima: ClUP-Consorcio de Investigación Económica, 1994. en prensa.

Sunkcl. Osvaldo, "Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina", en *El Trimestre Económico,* Vol. 38 (2), No. 150, abril-junio 1971. pp. 571-628.

lävara. José, *Cooperando para competir.* Lima: DESCO, 1994.

Távara. José. "La política industrial. 1990-1993: diagnóstico y opciones", en *Pretextos,* Documentos de Trabajo, No. 1, 1994a.

Thorp, Rosemary y Geoffrey Bertram, *Perú: 1890-1977. Crecimiento y políticas en una economía abierta,* Lima: Mosca Azul/Fundación Ebert/Universidad del Pací tico, 1985.

Tiruni. Eugenio y Ricardo A. Lagos. *'Ajuste estructural', actores sociales y Estado: cinco hipótesis,* Santiago de Chile: octubre 1989, mimeo.

Velarde, Julio y Martha Rodríguez. *El programa de estabilización peruano: evaluación del período 1991-1993,* Serie: Documento de Trabajo, No. 18, Lima: ClUP-Consorcio de Investigación Económica. 1994.

Vos. Rob, "Ecuador: Windfall Gains, Unbalanced Growth and Stabilization", en FitzGenild, E.V.K. y Rob Vos (Eds.), *Financing Econornic Development - A Structural Appruach to Monetary Policy,* Aldershot. Gower, 1989, pp. 187-232.

Weffort. Francisco, *¿Cuál democracia',* San José: FLACSO, 1993.

Wijnbergen. Sweder van. "The Dutch Disease: A Disease after All". en *The Econornic Journal,* No. 94. marzo 1984a, pp. 41-55.

Wijnbergen, Sweder van. "lnflalion, Employmenl and the Diilch Dïstase' in Oil-Exporting Countries: A Short-Run Disequilibrium Analysis”, en *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 99. mayo 1984b, pp. 233-50.

Wijnbergen. Sweder van. "Macroeconomic Aspecls of Elieciiveness of Foreign Aid: On ihe Two-Gap Model, Home Goods Disequilibrium ímd Real Exchange Rale Misiüigmneni", en *Journal of International Economics.* Vol. 21, 1986, pp. 125-136.

Anexo No, 1

PROYECCIONES DE BALANZA DE PAGOS DEL FMI: PERÚ 1994-2000

Supuestos macroeconómicos							
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
IMil real {variación %)	3.3%	6. 1 %	5.4%	8.1%	7.7%	8.6%	7.4%
Inflación	15.0%	9.2%					
Balanza de pagos (millones de dólares)							
I. Balanza en cuenta corriente	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
	-2.479	-2.541	-2,665	-2,784	-2.996	-3,188	-3.233
A. Balanza comercial	-483	-378	-391	-424	-427	-423	-379
1. Exportaciones FOR	3.711	4.046	4.398	4,7X1	5.201	5.664	6.204
2. Importaciones FOB	-4.194	-4.424	-4,789	-5.204	-5,628	-6,087	-6.583
B. Servicios financieros	- i ,635	-1,719	-1.800	- 1.868	-2.057	-2,267	-2,337
C. Servicios no financieros	-673	-739	-78!	-812	-844	-843	-876
D. Transferencias	312	295	307	319	332	345	359
II. Balanza de capitales	2.618	2.647	2.815	2.934	3,176	3.399	3.470
E. Sector público	1.045	846	818	967	1,231	1.162	1,182
3. Desembolsos	344	2X9	436	481	503	564	631
4. Amortización	-882	-900	-901	-913	-784	-634	-827
5. Refinane, y otros capitales	1.583	1.457	1.283	1,399	1.512	1,232	1,378
F. Sector privado2/	1 ,563	1.801	1.998	1.967	1.945	2.238	2,288
III. Balanza de pagos	129	106	150	150	180	211	237
RIN	3.054	3,160	3.310	3,460	3,640	3.851	4,088

1/ Incluye repagos u obligaciones diferidas o re programadas y amortización de financiamiento oficial adicional.

2/ Incluye capitales de corto plazo y errores y omisiones.

Fuente: *Boletin de Opinión* No. 15. Lima: Consorcio de Investigación Económica, setiembre 1904.

Anexo No. 2

PROYECCIONES DE BALANZA DE PAGOS DEL BCRP :PERÚ 1994-2000

Supuestos macroeconómicos							
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
PB1 real (variación %)	4.5%	5.0%	5.0%	5.0%	5-0%	5 5%	5.5'%
Inflación	20.0%	9.2%	7.0%.	5.0<JÍ.	5.0%	5.0%	5.0%
Tipo de cambio promedio	2.4	2.72	2.93	3.12	3.27	3.43	3.6
Tipo de cambio real (variación *Ḣ*)	2.3%	3.095	3.09¡	3.0%	3.0%	3.0%	3.0%

Balanza de pagos (millones de US$)							
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
]. Balanza cuenta corriente	-2.309	-2.674	-2.839	-2.977	-2,908	-2.503	-2,326
A. Balanza comercial	-569	-579	-575	-559	-364	70	399
1. Exportaciones FOB	3,565	3.910	4.269	4.692	5,068	5.541	6.150
2. Importaciones FOB	-4.134	-4,489	-4.845	-5.251	-5,131	-5.472	-5,751
B. Servicios financieros	-1.534	-1,475	-1,591	-1,675	-1.782	-1.902	-2,042
3. Sector público	- 1.365	- 1,300	- 1.372	-1,426	- 1,461	-1.514	1.596
4. Sector privado	-169	- 175	-210	- 249	-321	-388	-446
C. Servicios no financieros	-784	-876	-934	-1,009	-1,029	-919	- 956
D. Transferencias	578	256	261	266	267	268	273
II. Capitales a largo plazo	1,513	2.029	1.591	1.901	2.14»	2.069	1,994
E. Sector público	823	1.135	846	929	1.079	1.315	1.129
5. Desembolsos	602	625	398	439	492	554	619
6. Refinanciación	1,371	574	508	514	507	496	7 66
a. De amortización	368	186	55	57	54	45	315
b. De intereses	1,003	388	45?	455	453	451	451
7. Amortización	- 1.009	-850	-804	- 796	-722	-573	734
8. Otros capitales	-141	786	744	772	S02	838	778
F. Sector privado	690	894	745	972	1.069	754	515
G. Capital de corto plazo *y* errores y omisiones	1.328	930	1.267	1.106	810	728	615
III. Balanza de pagos	532	285	19	?o	50	294	233
RIN	3,457	3,742	3.761	3.791	3,841	4.135	4,368

Fuente: *Ibidem*

Anexo No. 3

PROYECCIONES DE BALANZA DE PAGOS DE GRADE: PERÚ 1994-2000

Supuestos macroeconomlcos							
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
PBI real (variación %) %	9.0%	9..9%	8.6%	7.1%,	7.9%-	7.3%	7.3%
Inflación	20.0%	14.9%	7.2%	9.5%'	7.1%	7.8%	5.6%'
Tipo de cambio promedio	2.?	2.62	2.74	2.95	3,09	3.25	3.37
Tipo ele cambio real (variación %)	0.3%	-3.0%	-2.5%	-1.8%	-1.9%	-2.4%	-2.0%
I. Balanza en cuenta corriente	-2.378	-2.900	-3,056	-2.983	-2.981	-2,998	-2,935
A. Balanza comercial	-663	-875	-915	-822	-702	-537	-340
1. Exportaciones FOB	3.665	3,832	4,119	4.428	4.760	5,217	5,780
2. Importaciones FOB	-4,328	-4,707	-5.034	-5,250	-5.462	-5,754	-6.120
B.. Servicios financieros	- 1,534	-1.470	-1,578	-1.556	-1,677	-1,797	-1,916
3. Sector publico	-1.365	-1,295	-1.359	-1.307	-1,356	-1.409	-1,470
4. .Sector privado	-169	-175	-219	-249	-321	-388	-446
C. Servicios no financieros	- 759	-811	-824	-871	-869	-933	-952
D. Transferencias	578	256	261	266	267	268	273
II. Capitales a largo plazo	3.322	2.029	1.591	1,901	2,148	2.219	2,244
E. Sector publico	823	1,135	846	929	1.079	1,315	1.429
5. Desembolsos	602	625	736	439	492	554	619
6. Refinanciación	1,371	574	508	514	507	496	766
a. De amortización	368	186	55	59	54	45	315
b. De intereses	1.003	388	453	455	453	451	451
7. Amortización	-1,009	-850	- 1.142	-796	-722	-573	-734
8. Oíros capitales	-141	786	744	772	802	838	778
F. Sector privado	2.499	894	745	972	1,069	904	815
G. Capital de corto plazo y errores y omisiones	1.328	930	1.267	1,106	810	728	615
III. Balanza de pagos	2.272	59	-198	24	-23	-51	-76
RIN	5,197	5,256	5,057	5,081	5.058	5,007	4.031

Fuente: *Ibidem* .

Anexo No. 4

PROYECCIÓN DE LOS FLUJOS PRIVADOS DE CAPITALES DEL EXTERIOR: 1994-2000 (En millones de US$)

Años	Pagos de Transferencias (1)		Flujos de Largo Plazo (2)		Corto Plazo Errores y Omisiones (3)	TOTALES				
						Momo (4)		% Exportaciones Fob (5)		
	FMI	BCRP	FMI[1/]	BCRP	BCRP	FMI	UCRP	FMI	BCRP	GRADE
1994	312	578	1.563	690	1,328	1.875	2,596	50.5	72.8	70.8
1995	295	256	1,801	894	930	2.096	2,080	51.8	53.2	54.3
1996	307	261	1,998	745	1,267	2.305	2,273	52.4	53.2	55.2
1997	319	266	1.967	972	1.106	2,286	2,344	47.8	50.0	52.9
1998	332	267	1,945	1,069	810	2,277	2,146	43.8	42.3	45.1
1999	345	268	2,238	754	728	2,583	1,750	45.6	31.6	33.5
2000	359	273	2.288	515	615	2.647	1.403	42,7	22.8	24.3

1/. Incluye capitales de corto plazo y errores y omisiones.
Fuente: GRADE, *op. cit.*
Elaboración propia.

Anexo No. 5

FLUJOS DE CAPITAL PRIVADO COMO PROPORCIÓN DEL DÉFICIT EN CUENTA CORRIENTE *(%):* 1994-2000

Años	1994	1995	1996	1997	199 S	1999	2000
FMI	75.6	82.5	86.5	82.1	76.0	81.0	81.9
BCRP	112.4	77.8	80. 1	78.7	73.8	69.9	60.3
GRADE	109.2	71.7	74.4	78.6	72.0	58.4	47.8

DOCUMENTOS DE TRABAJO

1. Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *Lincamientos para un programa de estabilización de ajuste drástico,* Lima: CIUP-Consorcio de Investigación Económica, 1992. 34 pp.

2. Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *El programa económico de agosto de 1990: evaluación del primer año,* Lima: CIUP-Consorcio de Investigación Económica, 1992, 42 pp.

3. Portocarrero S.. Felipe, *Religión, familia, riqueza y muerte en la élite económica. Perú: 1900-1950,* Lima: CIUP-Consorcio de Investigación Económica, 1992, 88 pp.

4. Velarde, Julio y Martha Rodríguez. *Los problemas del orden y la velocidad de la liberalización de los mercados,* CIUP-Consorcio de Investigación Económica. 1992. 60 pp.

5. Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *De la desinflación a la hiperestanflación. Perú 1985-1990*, Lima: CIUP-Consorcio de Investigación Económica. 1992, 71 pp.

6. Portocarrero S., Felipe y Luis Torrejón M., *Las inversiones en valores nacionales de la élite económica Perú: 1916-1932,* Lima: CIUP-Consorcio de Investigación Económica. 1992, 57 pp.

7. Arias Ouincot, César, *La Perestroika y el fin de la Unión Soviética,* Lima: CIUP, 1992, 111 pp.

8. Schwalb. María Matilde, *Relaciones de negociación entre las empresas multinacionales y los gobiernos anfitriones: el caso peruano*, Lima: CIUP, 1993. 58 pp.

9. Revilla, Julio E.. *Frenesí de préstamos* y *cese de pagos de la deuda externa: el caso del Perú en el siglo XIX,* Lima: CIUP. 1993, 126 pp.

10. Morón, Eduardo. *La experiencia de banca libre en el Perú: 1860-1879,* Lima: CIUP, 1993, 48 pp.

11. Cayo Córdova. Percy, *Las primeras relaciones internacionales Perú-Ecuador.* Lima: CIUP. 1993. 72 pp.

12. Urrunaga. Roberto y Alberto Huarote, *Opciones, futuros* y *su implementación en la Bolsa de Valores de Lima*, Lima: CIUP-Consorcio de Investigación Económica. 1993, 86 pp.

13. Sardón, José Luis, *Estado, política y gobierno,* Lima: CIUP, 1994, 128 pp.

14. Gómez, Rosario, *La comercialización del mango fresco cu el mercado norteamericano,* Lima: CIUP, 1994, 118 pp.

15. Malarín. Héctor y Paul Remy, *La contaminación de aguas superficiales en el Peni: una aproximación económico-jurídica,* Lima: CIUP. 1994. 88 pp.

16. Malarín. Héctor y Elsu Galarza, *Lincamientos para el manejo eficiente de los recursos en el sector pesquero industrial peruano,* Lima: CIUP. 1994. 92 pp.

17. Yantada. Gustavo. *Estrategias de desarrollo, asistencia financiera oficial e inversión privada directa: la experiencia japonesa.* Lima: CIUP. 1994, 118 pp.

18. Vclarde. Julio y Martha Rodriguez, *Ei programa de estabilización peruano: evaluación del periodo 1991-1991.* Lima: ClUP-Consorcio de Investigación Económica. 1994, 44 pp.

19. Portocarrcro S,, Felipe y María Elena Romero, *Política social en el Perú 1990-1994: una agenda para la investigación,* Lima; CIUP, 1994, 136 pp.